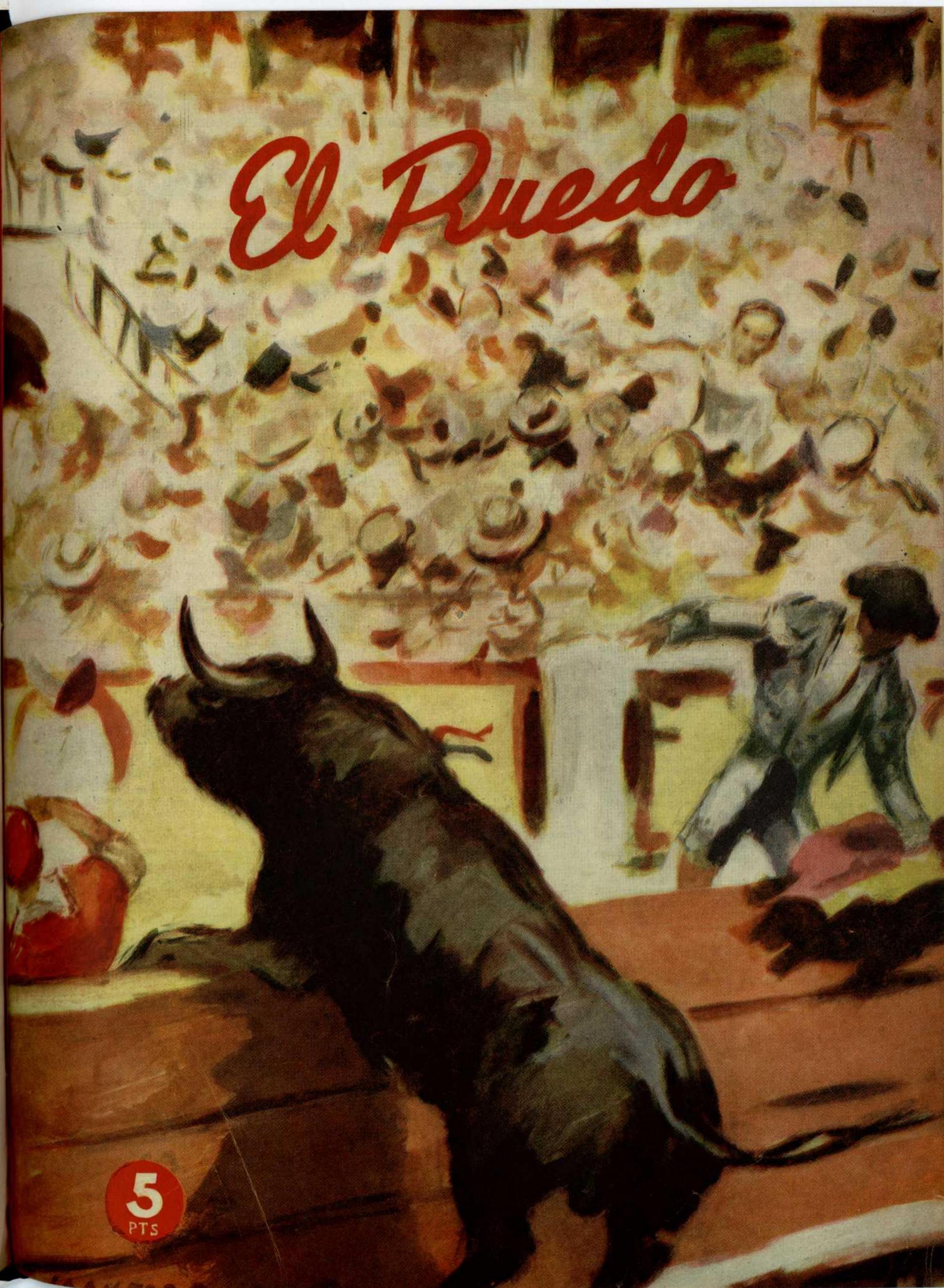


El Ruedo



5
PTS



Isidoro Martí, "Flores"

RECORDAMOS haber escrito en otra ocasión que la hermosa tierra valenciana ha sido una de las más infortunadas en lo referente a sus toreros no sólo por los muchos caídos en el ejercicio de su arte, sino por el gran número de los que abandonaron el oficio por efecto de graves cogidas o convencidos de que pese a su valentía y entusiasmos la diosa fortuna les negaba sus favores, malogrando con ello sus anhelos y esperanzas.

Uno de estos infortunados diestros fué aquel a quien hoy dedicamos nuestro recuerdo como homenaje a su memoria, persona buena y sencilla a quien tratamos con igual afecto en sus años de triunfo como en aquellos en que se veía, sin motivo, olvidado de los organizadores de la fiesta.

Para abrirse camino en el arte del toreo, para colocarse siquiera a la cabeza de los matadores de segunda categoría, hacía falta, en aquellos tiempos en que la publicidad no era ni sombra de lo que supone en esta época, hacia falta, repetimos, imprimir al arte una especial personalidad, algo con sello propio que cautivase la atención de las muchedumbres, y como "Flores" carecía de este requisito, y pese a su valentía, a su habilidad y conocimiento del arte, limitábase a cumplir, quedó relegado a tal olvido, que su nombre hasta fué omitido de los carteles en las corridas de feria de su tierra, cuando en verdad distaba mucho de merecer tal olvido por parte de sus paisanos.

Isidoro Martí Ferrandó, "Flores", vió la luz en Alfarrasí (Valencia), el 12 de mayo de 1884.

Terminada la primera enseñanza, comenzó los estudios para la carrera de perito mercantil, que no terminó, trasladándose con sus padres a Certe, ciudad francesa donde se vecindaron. Isidoro, que ya sintió la vocación taurina, probó sus aptitudes en una becerrada del lugar de su residencia, y como el resultado fuese satisfactorio, se animó resueltamente a seguir la carrera del toreo, desatendiendo los consejos paternos, encaminados a dar a su vida otro rumbo menos peligroso.

Vistió por vez primera el traje de luces en la Plaza valenciana en los comienzos de 1901, saliendo de banderillero con el matador de novillos Alberto Escobar, y en el otoño del mismo año, el 12 de octubre, repitió su actuación en dicho coso, pero ya de espada novillero, alternando con Agustín Daucher, obteniendo buena acogida su trabajo.

Desde esta fecha su nombre se prodiga en los carteles provincianos, donde cosechaba fama y aplausos, no obstante, la presentación en Madrid se le retrasaba más de lo que él desearía, pues no logró verse en estos carteles hasta la fecha del 15 de julio de 1906, día en que alternó con sus compañeros de categoría el madrileño Gregorio Taravillo, "Platerito", y el vasco Rufino San Vicente, "Chiquito de Begona".

Con relación a esta corrida recordamos un suceso que da idea del acierto de "Flores" en lo concerniente al ganado de lidia.

Presenciábamos las operaciones preliminares del

★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

Isidoro Martí, «Flores»

sorteo de las reses, y los representantes de los matadores y la autoridad procedían a designar los bichos que habían de formar los tres lotes, cuando llegó Isidoro con unos amigos. Apenas vió los novillos se filó en uno de ellos y dijo:

—Ese toro va a ser el mejor de la corrida. Dios haga que el lote en que va me toque a mí.

Procedióse seguidamente a verificar el sorteo y tuvo la suerte de que a él le correspondiese, para lidiarlo en sexto lugar.

Alguien le indicó entonces que, pues tanto le agradaba, podía ordenar se lo soltasen el primero de los suyos, respondiendo que se dejase como estaba.

No se prestaron a lucimiento los cinco primeros lidiados, que llegaron a la muerte inciertos y mansurrónes, en cambio, el último, resultó como "Flores" había pronosticado, el más bravo, el más noble y manejable de la corrida, condiciones que aprovechó el muchacho valenciano para realizar una excelente faena con el capote, la muleta y el estoque, lo que le valió una estruendosa ovación y salida del anillo a hombros.

Con esta corrida de presentación madrileña, la fama del novillero valenciano se afianzó definitivamente, siendo uno de los de su categoría que más corridas sumaron en las temporadas de 1907 a 1910.

Comprendió que nueve años de novillero eran demasiados, y aunque las perspectivas futuras no eran de grandes alientos, decidió por recibir la alternativa, siendo contratado por la Empresa de Sevilla para dos corridas en la tradicional feria de San Miguel. En la primera, Joaquín Navarro, "Quinito", le elevó de categoría, cediéndole los trastos, y el primer toro, "Dormilón", negro, de don Anastasio Martín. Tanto en ésta, para él, tarde memorable, como en la siguiente, su actuación no tuvo relieve alguno, notándosele deficiencias, con el estoque especialmente, que de novillero pasaron más bien inadvertidas.

Desde esta fecha de su alternativa sevillana, 29 de septiembre de 1910, todo su anhelo fué confirmar en Madrid el doctorado, lo que no pudo realizar hasta el 15 de septiembre de 1912, en que Rafael Gómez, "el Gallo", le cedió el toro "Avispero", castaño, de Benjumea.

La campaña que de matador de toros había realizado el año anterior en las Plazas españolas, fué buena en general por sus resultados artísticos, pero muy floja por el número de sus actuaciones, que no llegó ni a la decena de corridas. Para ver

de elevarse el número y refrescar su cartel, en la tarde en que confirmó su alternativa le vimos los madrileños animoso y con deseos dignos de su mejor época de novillero.

Al toro de su alternativa comenzó por darle un quiebro de rodillas y luego cuatro lances a la verónica, parados y ceñidos, que valieron aplausos. El animal llegó huído a la muerte, y el diestro pudo trastear con lucimiento, pero entró bien a matar y escuchó muchos aplausos, los que se repitieron con su segundo toro, tan huído como el anterior, lo que fué apreciado por el público que comprendió los buenos deseos del lidiador valenciano y su escasa fortuna con el ganado que le correspondió en tarde tan memorable.

Tan sólo ocho corridas toreó el siguiente año número por demás exiguo para quien había hecho magníficas campañas de novillero, y aunque en años posteriores realizó un esfuerzo en los cosos y aceptó la protección que le brindó José Gómez, "Gallito", dolido de la injusticia que el valenciano recibía hasta de la Empresa de su tierra, no consiguió pasar de la cifra de diecisiete contratos, por lo que buscó la compensación realizando viajes a las repúblicas del Sur, donde se hizo un buen cartel y cosechó laureles. Tanto se le olvidó en España, que en el año de 1921 no consiguió toros ni una sola corrida, y la única vez que vistió el traje de luces fué en Beziers (Francia) el 26 de junio.

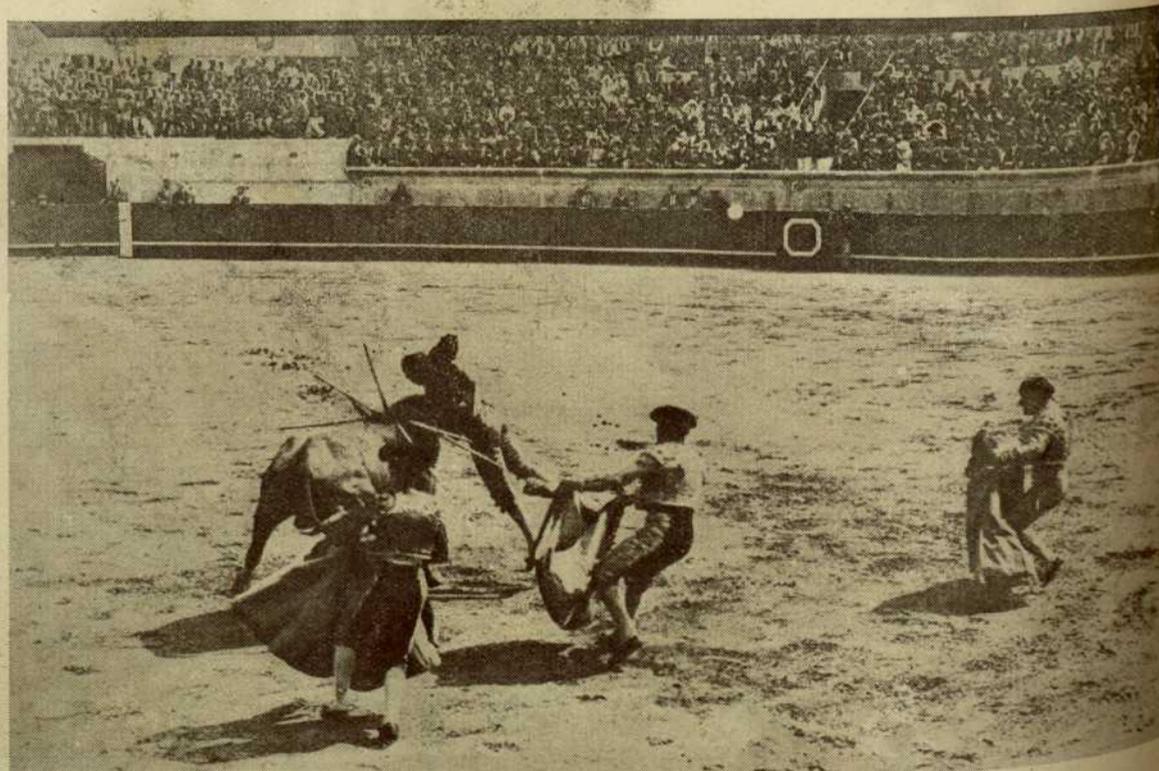
No pudo ser para él más funesta la tal corrida, pues a más de que los honorarios percibidos apenas si cubrieron los gastos de viaje y cuadrilla, sufrió una cogida y en ella graves lesiones, siendo la de mayor cuidado un puntazo que le interesó el pulmón derecho.

Sin reponerse de estas lesiones embarcó para Venezuela, donde era empresario de la Plaza de la capital y donde tenía que organizar las corridas de aquel año.

El ajetreo del viaje, efectuado con escasas comodidades, las actividades a que se dedicó a la llegada y no pocos sinsabores y disgustos allí recibidos, empeoraron de tal modo su estado, que le causó la muerte en Caracas, el 6 de diciembre de dicho año 1921.

Así fué la vida profesional y el triste desenlace del buen torero y no mal matador de toros, persona humilde, bondadosa y sencilla que se llamó Isidoro Martí, "Flores".

RECORTES



Cogida de "Flores" en Beziers, el 26 de junio de 1921



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año X - Madrid, 17 de septiembre de 1953 - N.º 482

Director: MANUEL CASANOVA

HA MUERTO UN GANADERO SEÑOR

DON GRACILIANO PEREZ-TABERNERO, ANTIGUO Y ESCRUPULOSO CRIADOR DE TOROS BRAVOS



Don Graciliano Pérez-Tabernero en la época de sus más resonantes éxitos como ganadero

LA fatal noticia llegó a nuestros oídos por labios de un novel ganadero, mucho antes de que la escueta gacetilla de las agencias informativas tomara cuerpo en las columnas de los periódicos.

—Ha muerto don Graciliano Pérez-Tabernero —nos dijo don Lisardo Sánchez, el miércoles 9 de septiembre, en la habitual tertulia mañanera de céntrico café, mientras en su semblante, curtido por los aires extremeños y salmantinos, se reflejaba cierto gesto de tristeza.

Y la noticia, a los que conocimos la forma de pensar de don Graciliano respecto al toro y a la fiesta en general; a los que nos honrábamos con su amistad y supimos lo que aquel ganadero señor representó durante largo espacio de tiempo en la esfera de la ganadería brava, nos causó fuerte impresión y honda pena, de las que aún no hemos podido reponernos.

Fue don Graciliano Pérez-Tabernero un criador de toros a la antigua usanza. Esto es: enamorado de su oficio, competente, desinteresado, caballeroso, aficionado excepcional y de una honradez y una escrupulosidad intachables.

Es posible que el nombre de don Graciliano significase muy poco para los aficionados y los profesionales de nuevo cuño. Pero, para quienes vivimos épocas del toro más románticas y esplendorosas que la actual, el señor de Matilla de los Caños no cayó un solo momento en el olvido. Pues, sencillamente, y conste que esta opinión no intenta rebajar ni molestar a nadie, siempre estuvo conceptuado dentro del campo charro —y fuera de él— como modelo de criadores de toros bravos.

Por temperamento y por herencia se consagró don Graciliano al cuidado y selección de la parte de ganadería que, a la muerte de su madre, hubo de corresponderle. Y años más tarde, comprendiendo que los gustos de la Fiesta marchaban por distintos derroteros, determinó eliminar las antiguas reses oriundas de Veragua y fundar una nueva vacada con puros elementos de la sangre andaluza de Vistahermosa.

No resultaba, sin embargo, tarea sencilla lo que el hijo mayor de don Fernando Pérez-Tabernero pensó y después llevó a la práctica. El trasplante de los animales desde el suave clima de Sevilla al duro y glacial de Salamanca era uno de los problemas más difíciles de resolver. Y tras éste,

la incertidumbre, la angustiosa espera de varios años, hasta comprobar la calidad de los productos.

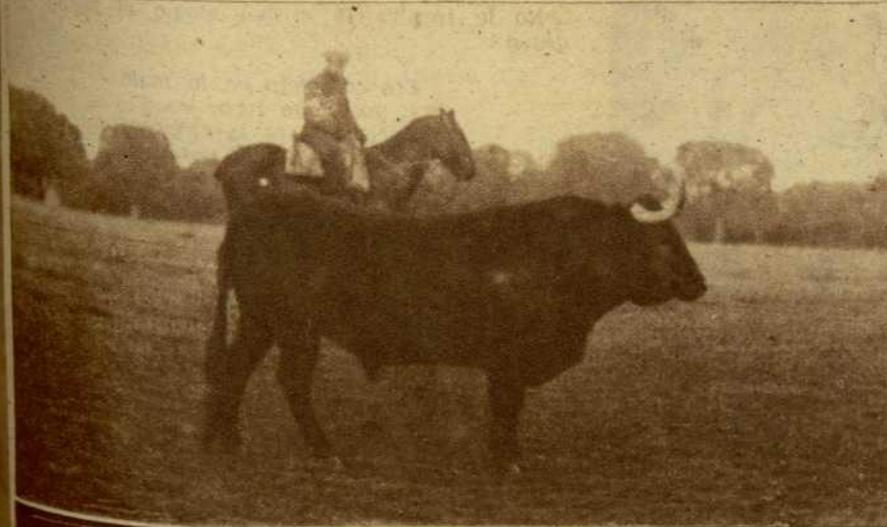
Sólo un carácter como el del desaparecido ganadero —serio, inteligentísimo, con plena confianza en sus actos— pudo vencer toda clase de dificultades, consiguiendo al fin que la nueva ganadería figurase entre las más famosas de España.

Con el nombre e historia de los toros célebres enviados a las Plazas por don Graciliano podría escribirse un libro interesante. Fueron tantos, que de momento es imposible recordarlos. Mas dejando aparte a "Fandanguero", toro muy bravo, corrido el 31 de mayo de 1931 en la Plaza de Madrid, que ocasionó mortales heridas a "Gitanillo de Triana", citemos no obstante algunos otros bichos de bandera cogidos al azar. Y entre ellos "Lisito", lidiado el 11 de junio de 1925, en Madrid; "Rompeindes", el 29 de junio del mismo año, en Barcelona; "Ligero", novillo corrido el 12 de julio, también de 1925, en Madrid; "Segador", el 17 de junio de 1926, en Madrid; "Campanero", el 15 de agosto de 1927, en San Sebastián; "Charrán", el 18 de octubre de igual año, en Zaragoza; "Corchaito", el 24 de mayo de 1928, en Madrid, con el cual realizó "Chicuelo" una faena magistral; "Nevadito", el 25 de agosto de 1929, en San Sebastián, jugado en corrida concurso y ganador del toro de oro de Benlliure; "Filibustero", el 25 de agosto de 1931, en San Sebastián; "Alpargatero", el 16 de octubre del mismo año, en Zaragoza; "Corrión", el 29 de julio de 1932, en Valencia; "Perdigón", lidiado el 6 de marzo de 1938, en Méjico, ganador del trofeo a la bravura; "Capuchino", corrido el 3 de junio de 1948, en Madrid, toro que proporcionó al espada Manuel González la fama y la fortuna, etcétera, etc.

Una traidora enfermedad que desde el año 1940 venía minando poco a poco las energías del bondadoso y concienzudo ganadero, le dejó en los últimos tiempos totalmente impedido. Y a partir de aquel entonces no le fue factible a don Graciliano el valerse por sí mismo ni dirigir la ganadería. Puso, pues, las riendas de ésta en manos de sus hijos y esperó tranquilo, con admirable resignación, la hora en que Dios dispusiese su tránsito hacia una vida mejor.

Ha muerto un ganadero señor y el campo charro guarda luto. Descanse en paz el inolvidable y querido amigo don Graciliano.

AREVA



El toro «Mesonero», del conde de Santa Coloma, fué uno de los sementales que dieron origen a la inmejorable vacada de don Graciliano



El señor don Miguel Atienza —fallecido también hace unos meses— conocedor durante muchos años de la ganadería de don Graciliano Pérez-Tabernero, recorriendo triunfalmente el anillo de la Plaza de Barcelona en unión del diestro Félix Rodríguez



El violín de Ingres en los toros

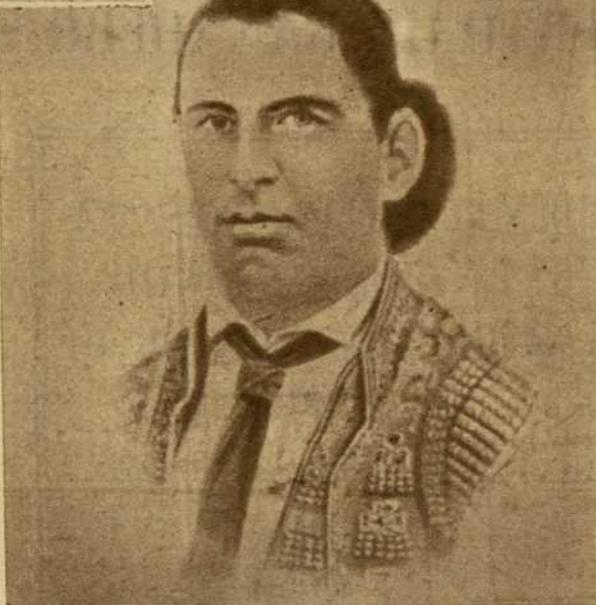
Dos poetas revisteros

DE muy diversas épocas y de muy distinto tono, don Juan de Arguijo, el que cantó al Guadalquivir en soneto impecable, incorporado por Menéndez Pelayo al centón selecto de la poesía antigua, y don Víctor Balaguer, rapsoda ya más de nuestro tiempo, con voz y ritmo de cadencia provenzal, sintieron tocados de la emoción de nuestra Fiesta de la bravura y el color, y en sendas revistas literarias, en asunto tan divergente de sus habituales disciplinas, transcribieron lances y pases de dos famosas fiestas de toros. El poeta del XVII, pues que al año 23 de esa centuria llegó la vida de Arguijo, nacido en 1567, describió en prosa rutilante y un poco barroca una corrida de toros y juegos de caña con librea, celebrada en la plaza de San Francisco, en la Sevilla lejana de 1617, encendida de luz esplendente bajo el sol de los Austrias. Y el vate catalán, evocador de añoranzas trasmisivas y leyendas con el fondo grave del Monserrat, ministro y académico, figura relevante de las letras y la Historia del calumniado y glorioso XIX, hubo de reseñar con limpio gracejo y buena prosa las corridas celebradas en la plaza de la Barceloneta, en la capital de Cataluña, durante el verano de 1850.

La alta estirpe mental de los improvisados cronistas taurinos autoriza al recuerdo y glosa de las "revistas" por ellos urdidas con tan largo intervalo, pero con tan gustosa complacencia.

Juan de Arguijo es inducido a la tarea por don Melchor del Alcázar, poeta también y pariente del magnífico don Baltasar, el risueño autor de "La cena jocosa" — "En Jaén, donde residí..." —, y se emplea en ella con ocasión de una solemnidad religiosaprofana, como ya hemos dicho, habida en 1617. Es aquella una fiesta de nobles y linajudos señores, y el poeta describe sus ostentosos atuendos, y cita muchos nombres de los caballeros que dieron inusitado brillo al improvisado coso: el propio don Melchor, el marqués de Ayamonte, don Bernardo de Saavedra, don Cristóbal Durán, don Alvaro de Anaya, don Gaspar y don Diego de Virúes... y otros, y otros altos señores de la aristocracia del tiempo.

Veamos la transcripción cuidadosa que un escritor de ahora, el señor Sánchez del Arco, ha hecho de la "revista" urdida por el poeta hispalense:



José Redondo (el Chiclanero)

"Al primer toro que salió, después de estar los caballeros en la plaza, metieron garrochones seis de los doce lacayos tudescos del marqués de Ayamonte y de don Melchor... A este toro entró don Fernando Ponce de León, el mozo, muy arriesgadamente, junto a un tablado, y el toro lo embistió: quebró el garrochón, y salió tan mal herido el caballo, que a poco espacio murió. Socorrió a don Fernando don Sebastián de Olivares, dando una valiente cuchillada al toro; y antes de salir otro, hubo un gracioso entremés que regocijó mucho la plaza. Entró a dar lanzada Juan de Cazalla, enano de don Melchor del Alcázar, tan pequeño que para que alcanzase a los estribos se los clavaron junto al arzón delantero de la silla." Describe Arguijo el indumento del enano, que era de la más rica fantasía, y añade: "Dió vuelta a la plaza acompañándole todos los compañeros a tropa, tras de él, que fué cuando más lucieron las libreas y el número de los lacayos. Entró tan en sí que no mudó el semblan-

te: antes, con muy buena gracia y riéndose, fué quitándose la gorra y hablando a los tribunales, damas y caballeros de la plaza: paró en medio de ella aguardando suerte. Echaron luego un toro, que junto a la Audiencia volteó a un muchacho, y revolviendo sobre él para tornarle a herir, le socorrió Fernando Ponce, el mozo, con la espada, librándole y sacando mal herido al caballo; a don Fernando acudieron don Alonso de Anaya y don Melchor del Alcázar con las espadas, atravesando el toro toda la plaza de esquina a esquina, y al pasar por donde estaba el enano le tiró un bote con la lanza, que se hincó un palmo: continuaron en seguimiento del toro don Alonso y don Melchor del Alcázar con las espadas, el cual, aunque procuró, dando con la espada a su caballo, echarlo sobre el toro, no pudo, porque el caballo rehusó, y a este tiempo llegaron los lacayos y lo desjarretaron. Salió otro toro, que fué de los mejores, en que rompió un rejón don Fernando Maldonado, sacando el caballo libre: y otros de los caballeros referidos que llevaron garrochones, procuraron hacer suertes; pero no les quiso el toro, el cual estando parado a un lado de la plaza entró el enano, puesta la lanza en su lugar como lo pudiera hacer el mayor toreador hasta tocarle con el hierro en los cuernos, no sólo con resolución, sino con temeridad. Esto lo hizo por dos veces, siendo el toro bravo como he referido, y no habiéndole herido se salió de la plaza. Corrió siempre a todos tiempos, aun habiendo toro en la plaza, atravesándola por cualquier parte que la dexaba en parejas de cuatro y de seis con que estuvo la plaza desde que entraron los caballeros hasta el final de la fiesta, lo más entretenida y regocijada que jamás se ha visto."

Con el mismo entusiasmo que Arguijo reseña esta fiesta de brillos, sedas y esplendores cortesanos, hace más de trescientos años, don Víctor Balaguer se apresta a contarlos como se desentendieron de sus astados enemigos José Redondo, "el Chiclanero"; Julián Casas, "Salamanquino"; Curro Cúchares, su hermano Manolo y un sobresaliente en espada llamado Nicolás Baró, en Barcelona, en la temporada de 1850. Porque al narrador de "Las leyendas de Monserrat" también le impresiona el aspecto del circo, que pinta de esta manera: "La Plaza estaba más llena y más imponente, si cabe, que la tarde anterior — escribe al reseñar la segunda corrida—. Y en verdad que era hermoso el golpe de vista que representaba aquel mar de ondulantes cabezas, aquel jugar de abanicos, aquel izar pañuelos de todos colores, aquellos millares de brazos que batían el aire y aquel sinnúmero de sombreros que volaban entre los aplausos y la gritería." Tras esta descripción del fondo de la Fiesta, cuenta Balaguer que al "Chiclanero" le fué arrojada una corona y otra a "Cúchares", que él se ciñó en las sienes, y luego entrevera versos en su crítica, anticipándose a Angel Caamaño y Pepe Estrañá:

*Divisa azul de Mutillo,
bravo, franco y pelirrojo,
al redondel, de carrera,
arrojose el primer toro.*

No le inspira el mismo elogio el bicho siguiente:

*Era completo en lo malo,
era, más que toro, vaca;
de gracia para la empresa,
para el circo, de desgracia.*

Véase cómo, transitoriamente, aplebeyaba un poco su pluma, para ponerse a tono con la jarama y el ruido animoso de la Plaza el restaurador de los Juegos florales y maestro de gay saber, menos engolado en su menester de crítico taurino que don Juan de Arguijo, el que tan elegantemente cantaba en lejana otrora:

*En segura pobreza vive Eumelo
con dulce libertad, y le mantienen
las simples aves que engañadas vienen
a los lazos y liga sin recelo...*

Pero uno y otro, Balaguer y Arguijo, ilustran con su vario estro "la Fiesta más nacional" que dijera el conde de las Navas.

N. HERNANDEZ LUQUERO

Fino TRES PALMAS

UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA



Francisco Arjona (Cuchares)

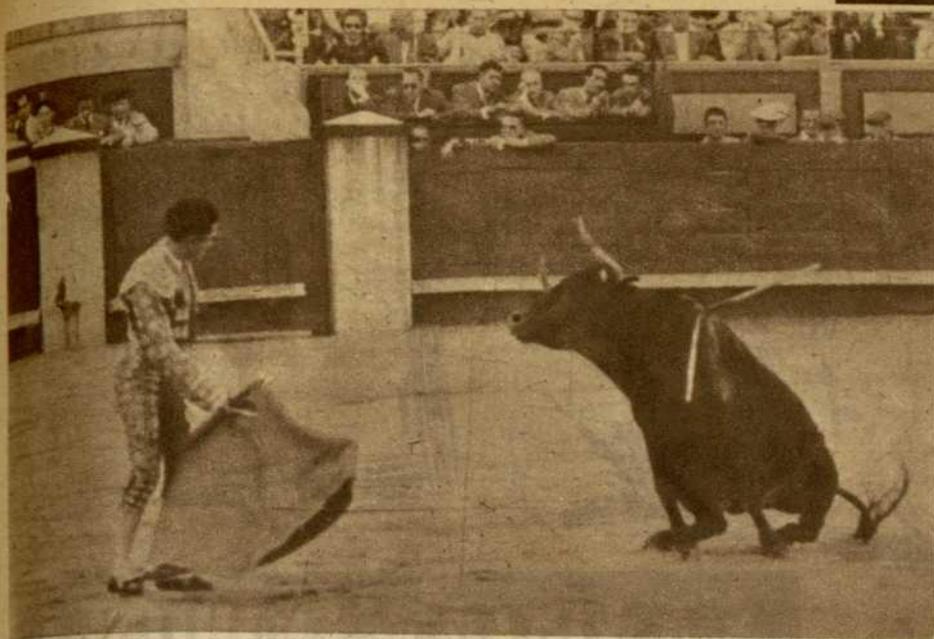


Julián Casas (Salamanquino)

La novillada del domingo en MADRID

Reses del vizconde de Garci-Grande para Mariano Martín, "Carriles"; Jaime Bravo y Félix Saugar, "Pirri"

A los veintidós minutos del festejo habían sido arrastrados dos novillos.—Protesta justificadísima, que no fué tenida en cuenta, durante la lidia del segundo.—Con un puyazo, dos medios pares, dos mantazos y media estocada tuvo bastante «Claverito» para doblar.—El madrileño Félix Saugar, que hacía su presentación, dió la vuelta al ruedo y fué despedido con aplausos



Así llegó el primer novillo a la muleta. ¡Pobrecito!

El segundo bicho permaneció largo rato en esta posición



dos mantazos y media estocada y se acabó, de momento, el incidente. Arrastrados los restos de aquello que se hizo pasar como novillo lidiante en plaza de primera categoría, el público dedicó su airada atención a la presidencia, porque entendía que se le había escamoteado ya una tercera parte del espectáculo y se le había hecho pagar el espectáculo íntegro. Hubo quienes agradecieron a Bravo la diligencia que puso en finalizar el episodio, y quienes estimaron que el mejicano había aprovechado demasiado la ocasión para salirse por la tangente.

El tercer animalito, cojo rematado, aguantó tres varas, que ya es aguantar para los de su casta, y dos pares de banderillas. "Pirri", que había veroniqueado con soltura, brindó su faena al público. "Pirri" se sitúa siempre en buen terreno y sabe lo que hace. Adoleció, en alguna ocasión, de no rematar el muletazo; pero, en conjunto, toreó bien. Hubo en la faena aplomo y conciencia de lo que ejecutaba. Los más notables muletazos fueron los naturales, los de pecho y los en redondo. Mató de dos pinchazos y una entera; fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

Mejor presentado que los anteriores, el cuarto perdió todo su empuje en las tres varas que tomó. "Carriles" brindó su faena al público. Quiso torear al natural; pero el bicho llegó aplomado al último tercio y se quedaba en el centro de la suerte. Mató de una entera y el descabello al cuarto intento.

El quinto exhibía una cuerna impresionante. Bravo quiso repetir la serie de los faroles de rodillas que tanto gustó el domingo anterior, dió

uno y tomó el olivo. El novillo aguantó cuatro varas empujando bien. Jaime Bravo comenzó su labor muleteril con tres pases sentados en el estribo. Al dar uno de pecho fué cogido y volteado. Siguieron muletazos en redondo, fué cogido de nuevo y "Rubichi" le hizo un quite oportunísimo. Mató de media buena, y aprovechando los aplausos que le dedican, y haciendo caso omiso de quienes discrepaban, dió la vuelta al ruedo.

Más grande que los cinco arrastrados y cojo fué el sexto. Entró cuatro veces al picador de turno, que estuvo desafortunado, y pasó entero al último tercio. "Pirri" muleteó decidido por ambos lados y, después de un pinchazo, mató de una entera y el descabello al segundo intento. Fué despedido con muchos aplausos.

Citados ya "Aldeano" y "Rubichi" queda completa la mención de subalternos distinguidos añadiendo los nombres de Pascual Montero, Juan Robles, "Blanquito", y Joselito de la Cal, que se hicieron aplaudir durante el corto y poco grato festejo.

BARICO

Jaime Bravo, herido.—Terminada la novillada y ya en su domicilio, Jaime Bravo se dió cuenta de que estaba herido en el muslo izquierdo. Rápidamente se trasladó al Sanatorio de Toreros y allí fué asistido por el doctor Jiménez Guinea, quien le practicó una intervención quirúrgica. Padece el espadaña una herida en el muslo izquierdo, al nivel de la región inguinocrural, con una trayectoria hacia arriba y afuera de unos diez centímetros de extensión, que fué calificada de pronóstico menos grave.

UNA hora y cuarenta minutos duró la novillada del domingo. Breve y mala; mala y aburrida; aburrida e indignante. Todo por culpa de los novillos que se corrieron, pertenecientes a la ganadería del excelentísimo señor vizconde de Garci-Grande, que, como ganadero, mereció las airadas protestas que se le dedicaron el domingo en la Plaza de las Ventas. Hubiera sucedido en otra ciudad cualquiera lo que ocurrió en Madrid el domingo con los dos primeros novillos, y a estas horas tendríamos noticia de violentos y desagradables sucesos. Venturosamente, el público de Madrid, aunque tuvo conciencia de que había sido objeto de burla, exteriorizó su protesta únicamente por vía de palabra —más o menos rotunda— y no hubo más que gritos y alguna que otra adjetivación. Que pudo llegar a lamentables extremos a no mediar la cordura de los más, en beneficio de la tranquilidad de todos y del espléndido resultado económico del festejo.

Como se ve por el cartel, el tal espectáculo no hubiera sido estimado aceptable para plaza de tercera categoría, en trance de celebración de fiestas patronales; pero en Madrid sirvió para que se agotara el papel. Lo que no se agotó fué la paciencia de este público ejemplar que es el que una y otra tarde llena los graderíos del coso de las Ventas. Afortunadamente.

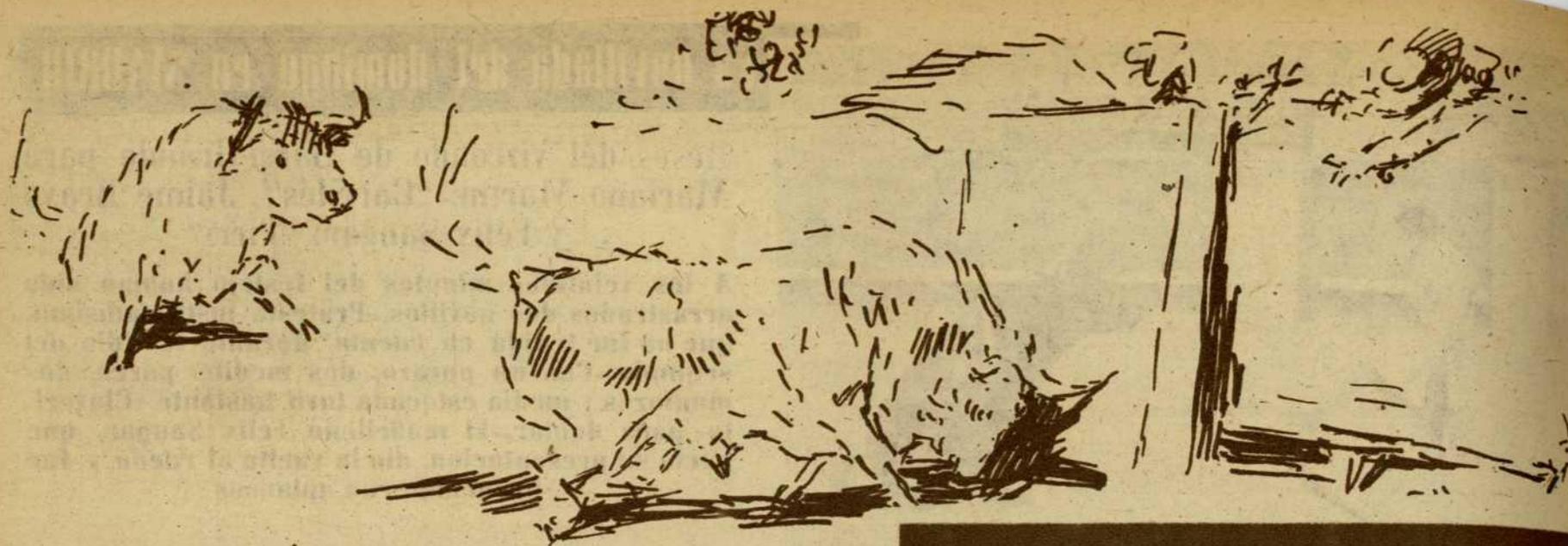
El primer bicho era un engendro de la naturaleza. Parecía cosa de magia que aquel cuerpecillo pudiera sostener por unos pocos minutos la descomunal cabeza de que alardeaba. Claro que bien se apreciaba el esfuerzo que el bicho hacía para tenerse sobre las cuatro débiles patas, porque ya salió del chiquero con la boca abierta y derrochando fatiga. Le picó arriba "El Aldeano" y fué preciso cambiar a toda prisa, y con un sólo puyazo, el tercio, porque el animalito se acostó a la salida de la vara. En dos entradas le clavaron dos palitroques y "Carriles", después de unos muletazos de los de "mirame y no me toques", acabó con el inválido, de media y un pinchazo. No agradó a la concurrencia el mal comienzo, aunque la lidia total del bichito no duró más de quince minutos.

Y salió el segundo. Pequeñito y torpe de movimientos, "Claverito", número 67, negro. Remató en tablas y cayó como fulminado por un rayo. Protestó el público; se puso en pie el novillejo, tomó una vara; siguió la protesta; pusieron dos banderillas al desrionado animalito, que se seguía cayendo y arreció la protesta. Bravo dió

El tercero, cojo, fué bravo y se dejó torear bien por «Pirri»

Una de las cuatro impresionantes cogidas que sufrió Bravo
(Fotos Cifra Gráfica)





★ A VISTA de TENOIDO ★

Visperas otoñales.-Aviso a los extranjeros.-El debut de «Pirri».-Se caen los novillos cojos.-Empieza y sigue la bronca.-Exceso de novilladas.-El acero en la nariz. Bravo y el quite del «baiao».-Cuernos y sustos

El segundo toro hizo una salida alegre y brava... y fué a rematar en un burladero (siempre los burladeros); se conmovió fuertemente y cayó al suelo... Sin casi banderillearlo hubo que matarlo rápidamente

FALTAN pocos días para que empiece el otoño, pero nadie lo diría... El cielo claro donde define su vuelo de alado y plateado delfín del espacio un avión, los árboles en la ruta que conduce al coso taurino, mostrando el verde tierno, pintado a la acuarela, de sus hojas, el sol fogoso y ardoroso, todo mantiene la ilusión de que nos hallamos en pleno estío, aunque se hayan acabado las vacaciones.

La "familia Meliá" —como suele llamarse a los extranjeros que en grupo acuden a la Plaza— aguarda en un descansillo esperando instrucciones del guía. Y los letreros recién colocados explican, en tres idiomas, que está prohibido y multado arrojar almohadillas al ruedo, cosa que algunos turistas hacían no en son de protesta sino arrebatados por el entusiasmo.

Al ver llenos los graderios pensamos qué secreto se encerrará en el cartel de la novillada dominguera. ¿Acaso el debut del "Pirri"? Hace éste destacado el pasello, luciendo su pelo rubio bien peinado, de galán joven cinematográfico. El muchacho de momento tiene simpatías. Y luego demostrará buen quiebro de cintura, mano templada y cierta precipitación y nervosismo, que le lleva a no cuajar ni madurar ni ligar las faenas bien iniciadas y a no tirarse a matar sosegadamente, malogrando así los mejores premios. Tanto, que al terminar el festejo quiso dar la vuelta al ruedo y tropezó con la valla gritona de las protestas.

Resuena el circo con algo de rumor de caracola gigante y hay planos de la lidia que vemos envueltos en velos cinematográficos, eso que llaman "flou", a causa de la niebla que fabrican los cigarrros puros. Cada día hay más gente con



La muerte del quinto toro fué de una estocada bien dirigida de Jaime Bravo

largo veguero en los toros. Se cae el novillo cojo y empieza la bronca. La gente grita... ¿A quién? Al presidente. Pero este señor no tiene la culpa. De salida el bicho era normal y alegre. Después de darse unos garbeos acusa el defecto, y a cada vata crece la invalidez. Pero el Reglamento es el Reglamento. Lo que no resulta adecuado para la primera Plaza de España es que nos castiguen toda la temporada con novilladitas sin importancia y que todas las figuras se vayan a provincias.

Eso está bien si acaso para Vista Alegre; pero no para las Ventas. Hay una inmensa mayoría de espectadores que piensa como nosotros, que paga sus billetes y que no tiene por qué guardar a la Empresa de la Plaza de Madrid ninguna clase de consideraciones, porque esa Empresa no puede, o no sabe o no quiere dar corridas "de toros verdad".

El segundo novillo, también lisiado, se pega un trastazo contra un burladero y se hace polvo. La presidencia ordena un simulacro de lidia: media vara, medio par, medio pase, media estocada y se acabó. Todo ha sido visto y no visto, como en un film rodado con cámara de movimiento acelerado. El graderio está en un grito, en carne viva, y entona a coro y roncamente el conocido dictorio.

También es cojo el tercero, pero un poquito menos. Sigue la bronca —como se decía antes en las reseñas—. "El Pirri" coge el estoque, y al pasar junto a un peón le roza la nariz con el acero. Ha sido sin querer, pero ¡menudo salto ha pegado el subalterno!

Dá el muchacho la vuelta al ruedo, y le arro-

jan pañuelos, guantes femeninos, bolsillos de señora, abanicos y también aeroplanos y flechas de papel, además de los inevitables claveles. "No me gusta esta moda de las batallas de flores", comenta un castizo. "A los toreros hay que tirarles habanos de los buenos. Los claveles para las "vedettes"."

Cuando un novillo mete la punta del cuerno en el burladero los tabloneros se desencuadernan y saltan como una persiana rota o como un castillo de naipes derribado.

Bravo hace un quite muy adornado y original, un doble lance de espaldas con ritmo de baile sincopado. "Es el quite del baiao", dice un flamenco, y no está nada mal la definición.

"Carriles", mandón con el capote y la muleta, no revela demasiada personalidad, aparte de sus andares lentos y recortados y de sus desplantes valentones. "¡Actitudes!", le gritó un espectador erudito.

Los cuernos de los novillos son algo impresionante. En el quinto, Bravo nos da el triple susto —tres veces alcanzado y derribado, tres desgarrones, en el traje, tres gritos de espectadora histérica, tres quites oportunos y tres suspiros de alivio—. Los puñales del astado eran algo muy serio.

Cuando un picador saludaba despidiéndose de la presidencia cae el caballo al suelo ¿En señal de protesta?

ALFREDO MARQUERIE



«El Pirri» durante su faena al sexto toro
Hubo cosas toreras
(Apuntes del natural de Antonio Casero)

VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRÍA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

ACTUALIDAD TAURINA MEJICANA



LA DECIMA NOVILLADA DE LA TEMPORADA

En la Monumental se celebró la décima novillada de la temporada. Lo integraban Jaime Bolaños y Antonio del Olivar. En la foto aparece este último en un derechazo. Olivar fué aplaudido en sus tres novillos (Fotos Cifra Gráfica)

Jaime Bolaños, que se despedía como novillero para dar el salto al escalafón de matadores, no tuvo suerte. En la foto aparece dando una chicuelina a uno de sus toros



LA EMPRESA DE «EL TOREO» CUMPLE SUS COMPROMISOS



La empresa que se ha hecho cargo de la Plaza de «El Toreo» ha comenzado a saldar deudas para poder abrir de nuevo el veterano redondel. En la foto aparece el gerente de la misma, don Pablo B. Ochoa, entregando al cajero de la empresa una fuerte suma de pesos para atender a los contratos incumplidos



Este es el instante en que, ante los fotógrafos y periodistas, el cajero de la nueva empresa que regenta «El Toreo» abre el maletín del dinero, para proceder a liquidar los veintidós contratos incumplidos por la empresa anterior. En la foto aparecen, además, don Pablo Ochoa, el novillero Jesús Muñoz y el matador Andrés Blando (Fotos Cifra)



El señor Ochoa hace entrega al viejo y conocido taurino «Don Dificultades» del pago de uno de los contratos incumplidos por la empresa anterior, a uno de los poderdantes de éste

La empresa de «El Toreo» ha conseguido de la Unión de Ganaderos le venda reses. En la foto aparecen los directivos de la referida Unión, donde decidieron levantar la prohibición que pesaba contra «El Toreo». Aparecen, de izquierda a derecha, los señores Buck, Labastida, Barroso, Carvajal y Cabrera

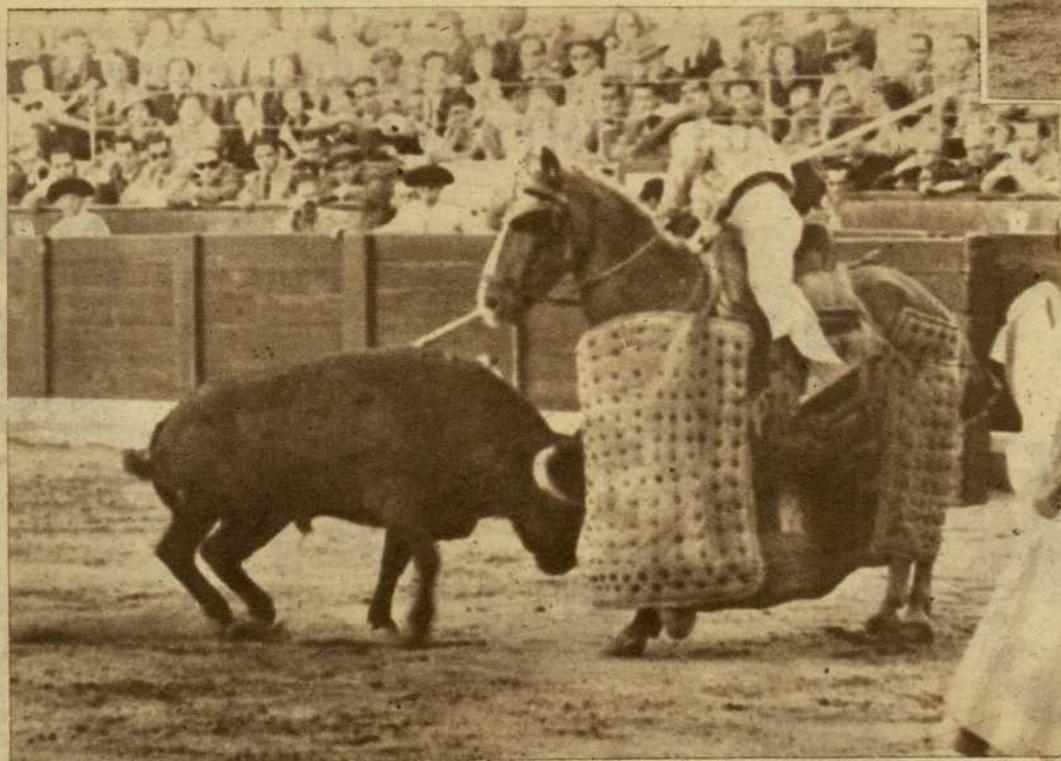


Las corridas de la fe



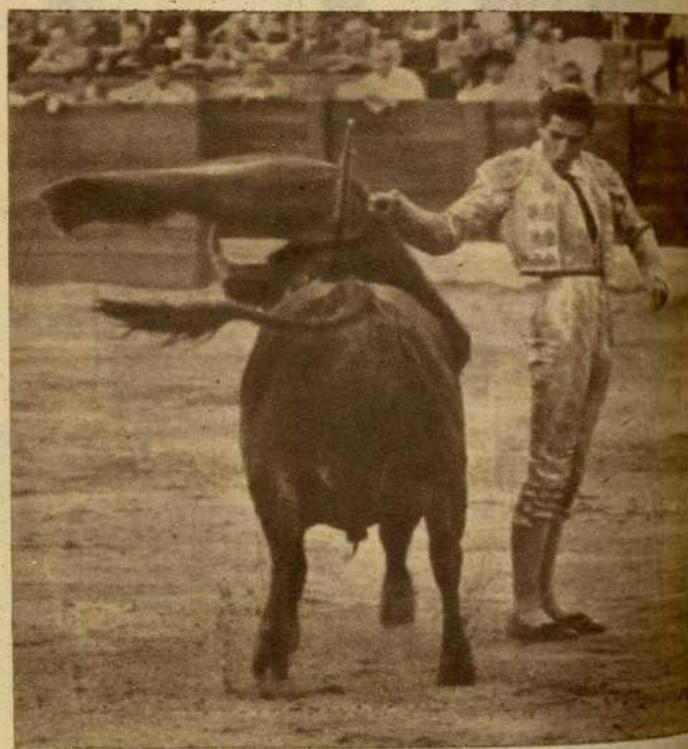
Angel Peralta al frente de las cuadrillas. «Jumillano», que hacía su presentación en Salamanca, aparece descubierta

Un par de banderillas de Peralta, que cortó dos orejas y dió la vuelta al ruedo



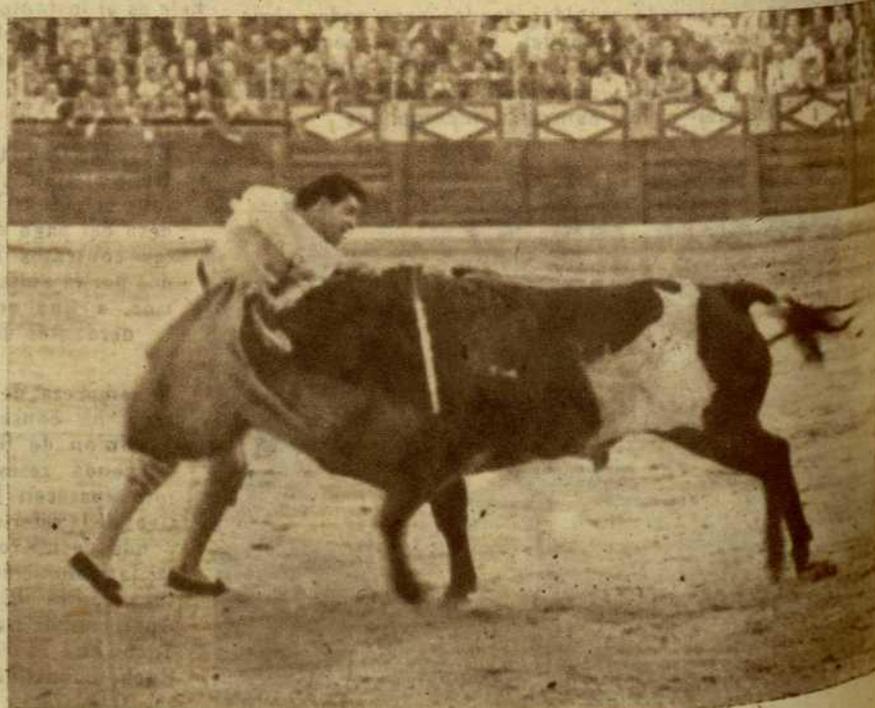
Los toros de don Alipio hicieron toda buena pelea con las plazas montadas y tuvieron poder

Una giraldilla de Antonio Ordóñez durante su faena, por la que fué ovacionado, al cuarto



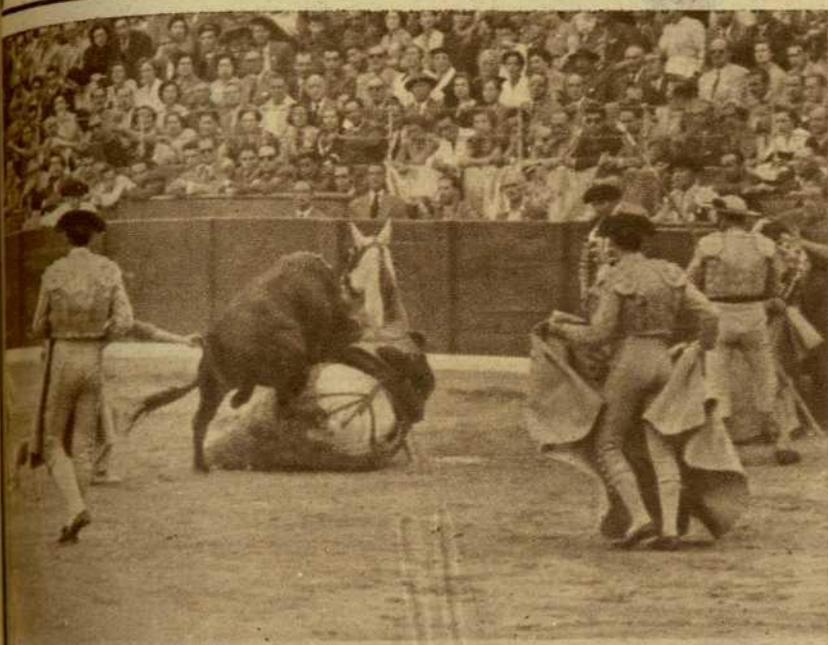
Manolo Vázquez en un natural al segundo bicho, del que cortó la oreja

«Jumillano», que cortó oreja en sus toros y salió a hombros, estoqueando al tercero (Fotos Prieto)



Feria de Salamanca

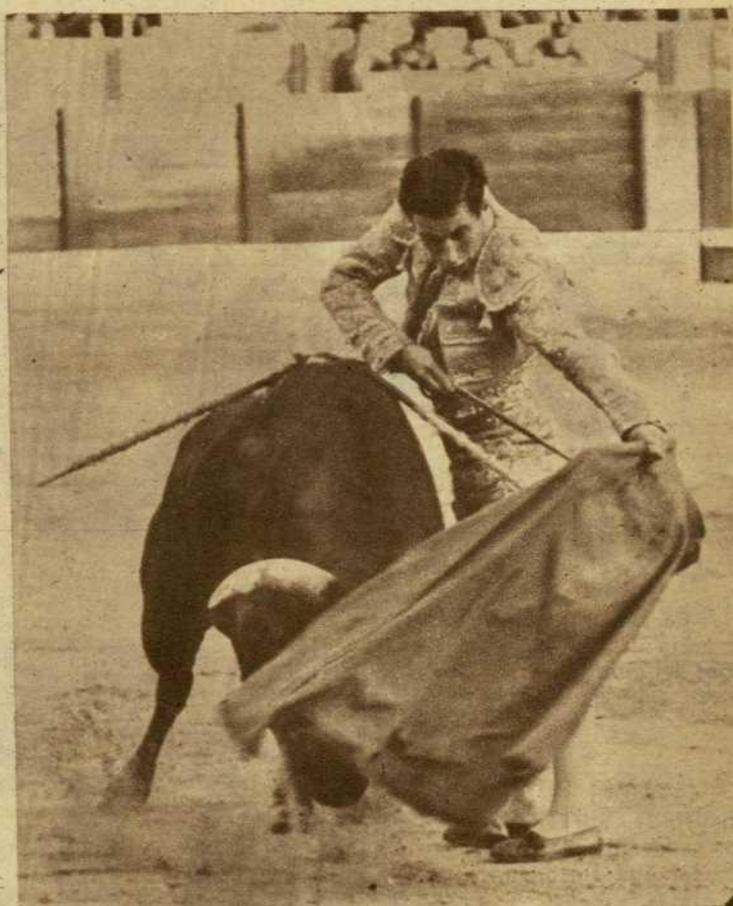
La segunda corrida.-Reses de Herederos de Galache para "NIÑO DE LA PALMA", EMILIO ORTUÑO, "JUMILLANO", y PEDRO MARTINEZ, "PEDRÉS"



Los toros de Herederos de Galache fueron bravos y se dejaron torear a placer



Un apretado pase de pecho de Cayetano Ordóñez al cuarto toro, del que cortó las dos orejas



Un pase de pecho de «Jumillano» al segundo toro, del que cortó una oreja por la faena

Otro buen muletazo de Cayetano, un natural limpio, al toro de su triunfo



Un adorno de «Pedrés» en el sexto. Cortó las dos orejas y fué sacado a hombros (Fotos Prieto)



Un natural de Pedro Martínez, «Pedrés», al toro lidiado en tercer lugar, del que cortó oreja

La novillada de la feria de Salamanca



Victoriano Posada, que estuvo muy valiente y torero en sus dos novillos, en un natural al cuarto

Reses de Alicio Tabernero de Paz para VICTORIANO POSADA, CARLOS CORPAS y "CHICUELO II"



Carlos Corpas, que cortó una oreja del tercero y las dos del quinto, en un natural

«Chicuelo II» durante la faena que hizo al tercero, del que cortó dos orejas y rabo



Una bonita vuelta de uno de los novillos de «Chicuelo II». Se pidió, sin éxito, la repetición (Fotos Prieto)



La novillada del domingo en Palma de Mallorca

Reses de Escobar para ALFREDO LEAL, LUIS DIAZ y JOSE MARIA RECONDO



Alfredo Leal perfilándose para entrar a matar al primero. Dió una vuelta al ruedo



Un pase de pecho de Luis Díaz al novillo del que cortó oreja. En el otro dió la vuelta al ruedo



Esta es la media verónica, que tanto ha dado que hablar y escribir, del vaso Recondo



José María Recondo, que fué ovacionado en uno y cortó las dos orejas y el rabo del otro (Fotos Juane)

La tercera corrida de la Feria de Murcia

"Calerito", "El Ranchero", Manolo Vázquez y César Girón con cuatro toros de Miura y otros cuatro de Guardiola

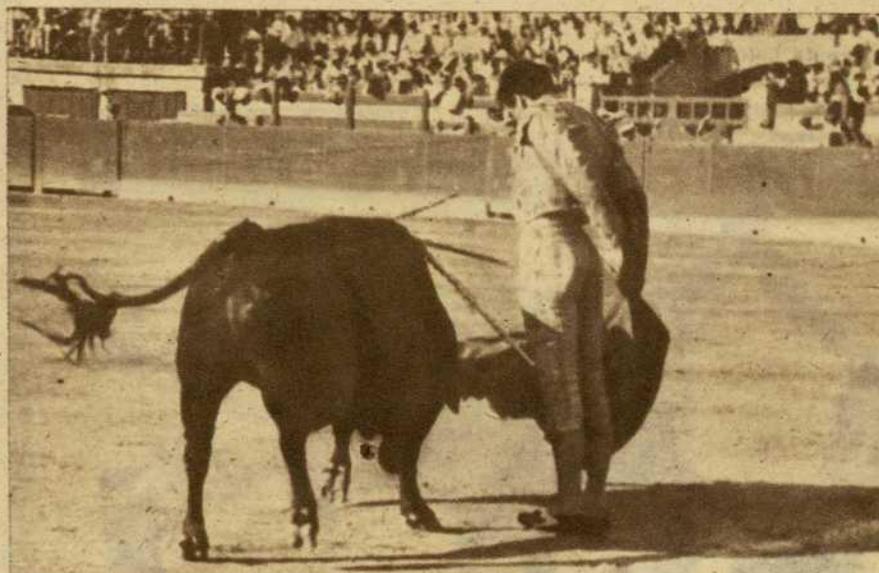


Una bella murciana en barrera

Un buen muletazo de «El Ranchero» →



«Calerito» entrando a matar a su primer toro



MURCIA, 8. (De nuestro corresponsal.)—También con lleno se ha celebrado esta tarde la tradicional corrida del día de la Virgen, que no ha tenido el lucimiento de los dos festejos anteriores.

Se corrieron cuatro toros de Miura y otros tantos de don Salvador Guardiola, que cumplieron.

La corrida tuvo pocas notas de color, pese a la voluntad que pusieron en labor los cuatro matadores. "Calerito", escuchó muchas palmas en uno y pitos en otro. Jorge Aguilar, "El Ranchero", fue ovacionado en su primero, cumpliendo en el otro. Manolo Vázquez —que sustituía a Rafael Ortega—, estuvo discreto en su lote, y César Girón, que banderilleó muy bien a sus dos toros, nada en el primero y muy valiente en el último, siendo muy aplaudido.

En la novillada de ayer sufrió un puntazo en el muslo derecho de doce centímetros de profundidad, el banderillero de la cuadrilla de Antonio Vázquez, Enrique Román, calificándose la herida de pronóstico reservado.

GANGA



Manolo Vázquez toreando al natural con la izquierda

Girón rematando una serie de verónicas al toro que cerró plaza

En el quinto toro, de Miura, un espontáneo dió dos buenos pases y quedó en el estado lamentable que vemos en la foto
(Foto: López)



Leal
ose
ar a
pri-
una
uedo

e pe-
Luis
villo
corrió
n el
vuel-
edo

bnica,
se ha-
vasco

que
ano y
al

LA ULTIMA NOVILLADA DE LA FERIA DE MURCIA

Reses de Montalvo y Antonio Pérez para "Joselillo de Colombia", Paco Hernández y Rabadán



«Joselillo de Colombia» en un muletazo con la derecha al novillo del que cortó orejas y rabo. En el otro estuvo valiente



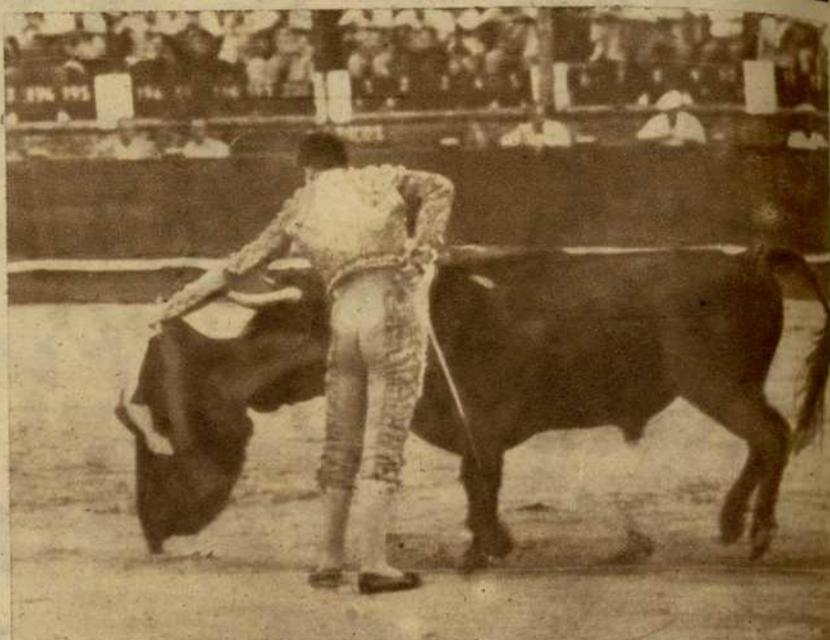
El murciano Paco Hernández, que cortó oreja en sus dos novillos y fué herido de pronóstico reservado en un natural



El también murciano Pepe Rabadán fué ovacionado en uno, cortó oreja en otro y salió a hombros con «Joselillo» (Fotos López)

*** NOVILLADA EN ANDUJAR ***

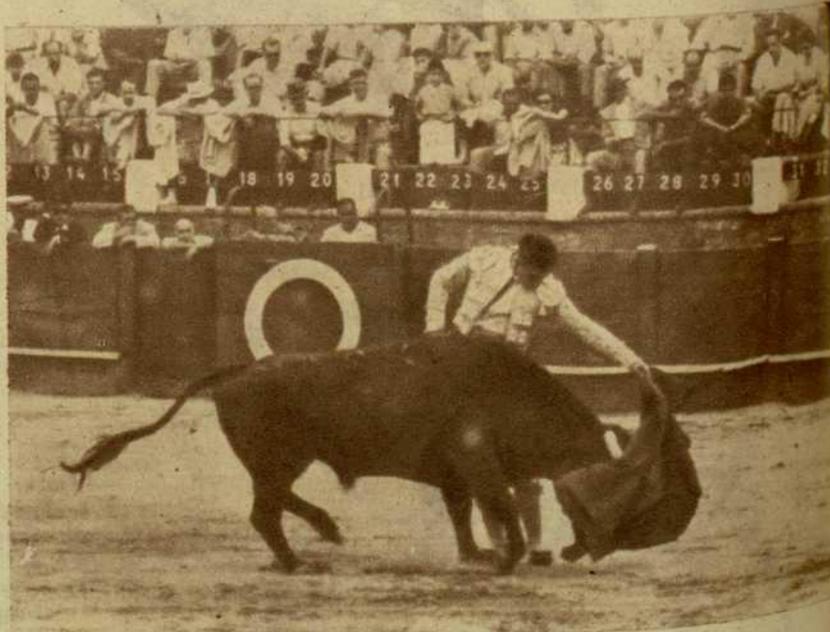
Reses de Felipe Bartolomé para Carlos Corpas, Victoriano Roger, «Valencia», y «Chiquilín»



Carlos Corpas, que tuvo una lucidísima actuación, en un natural al primero del que cortó oreja



«Valencia», que cortó tres orejas, en un magnífico pase de pecho al quinto novillo



También «Chiquilín» cortó orejas y, como sus compañeros, salió a hombros (Fotos Chacón)

Corrida de Feria en El Espinar

Seis toros del Duque de Pinohermoso para Antonio Bienvenida (dos orejas y rabo), «El Ranchero» (oreja) y Juan Posada

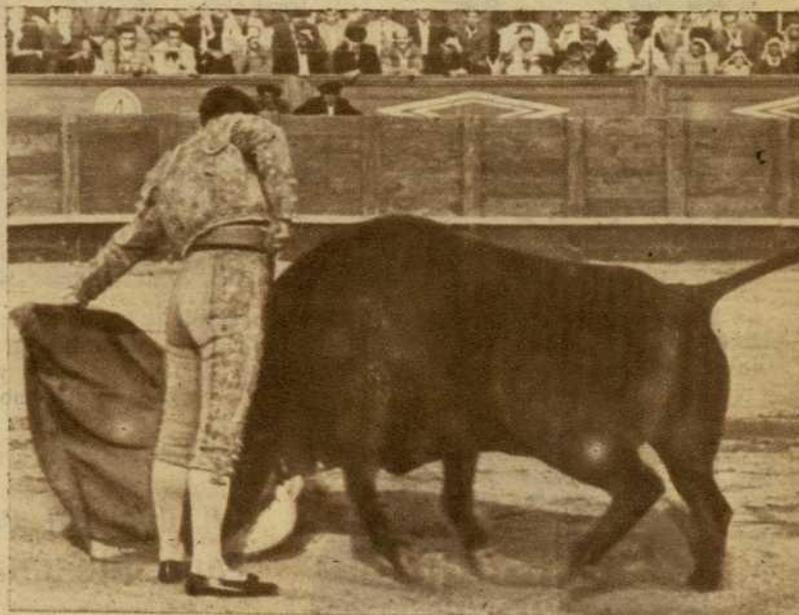


EL ESPINAR. (De nuestro redactor "Antonio".)—La corrida de este año en la Feria del Cristo del Caloco se conocerá como la corrida del gran triunfo de Antonio Bienvenida.

Había andado éste hábil con el primer pinohermoso que abrió Plaza, pero no había dado su nota. Por eso cuando salió el cuarto toro, grande, poderoso, serio y con terrible fuerza, que derribó con estrépito y tomó hasta siete picotazos, alguien en el tendido chilló al torero: "¿Y ahora, qué?" "Pues... ahora, esto", dijo Antonio Bienvenida, que se pasó cuatro veces al toro por alto sin mover más que el rostro para dialogar y sonreír al preguntón del tendido; y a continuación sacó a relucir todo su saber, toda su experiencia y —sobre todo— toda su clase extraordinaria en una faena de antología, perfecta, clásica, en la que —cosa rara en Antonio Bienvenida— puso pasión, y rabia, y celo, y se manchó la ropa en sangre para que los del tendido no dudasen del terreno en que aguantaba, toreaba y creaba arte el gran torero. Hecho una babosa el toraco, por la fuerza de la muleta, que era como una tralla de acero a la vez que un rojo aleteo, se perfiló el matador, pero el público, frenético, en-

En el tendido, aficionados de solera y público de postín; aquí vemos a la madre de Carlos Arruza, acompañada en una barrera por el doctor Camino

Antonio Bienvenida en uno de los naturales de la magna faena que hizo al cuarto toro de la tarde, un buen ejemplar del hierro del duque de Pinohermoso



«El Ranchero» dió la nota de valor a lo largo de la tarde y tuvo algunos momentos llenos de lucimiento, como muestra este excelente pase con la derecha

Juan Posada no anduvo a gusto con los toros que le tocaron, pero no se fué de El Espinar sin dar la nota artística en unas cuantas verónicas (Fotos Martin)



«El Ranchero» no encontró género apropiado a su estilo, pero tuvo un buen triunfo y dejó grato recuerdo. A su primero, un colorado astillado de los dos pitones, le aguantó mucho con el capote y le hizo una valiente faena, aguantando las descompuestas arrancadas del bicho; hubo naturales, derechazos y afarolados, para los que sonó la música, y —tras una buena estocada— se pidió y concedió la oreja para el azteca. Su segundo toro se inutilizó una pata durante la lidia, y aunque pisó terrenos inverosímiles y se adornó en muchos países, la faena no tuvo la ligazón precisa para el triunfo, aunque hubo ovación grande y recogida de aplausos desde el tercio.

El que anduvo menos a gusto con los de Pinohermoso fué Juan Posada, al que vimos en muchos y buenos destellos, sin llegar a cuajar una buena tarde. Buenos lances y pases deshilvanados valieron palmas en el tercer toro. En el sexto, que saltó dos veces al callejón e hizo una nerviosa pelea con los caballos, el muchacho se descorazonó y, aunque dió una serie de verónicas excepcionales, no intentó la faena; mató pronto y bien, y con ello dió fin a la corrida.

Los toros de Pinohermoso, bien criados, con bonito tipo y mucho poder, anduvieron irregulares de genio; Antonio Bienvenida fué un gran director de lidia y su capote fué providencial para los banderilleros de «El Ranchero» y para un pobre chiquillo vestido de picador que, cruelmente, se llevó todos los porrazos de las primeras varas, por lo menos en tres toros. Y esto es cuanto dió de sí la animada corrida de toros tradicional por estas fechas en El Espinar.

El jefe de municipales de El Espinar, en funciones de alguacilillo, fué el encargado de entregar los trofeos ganados a los matadores del festejo

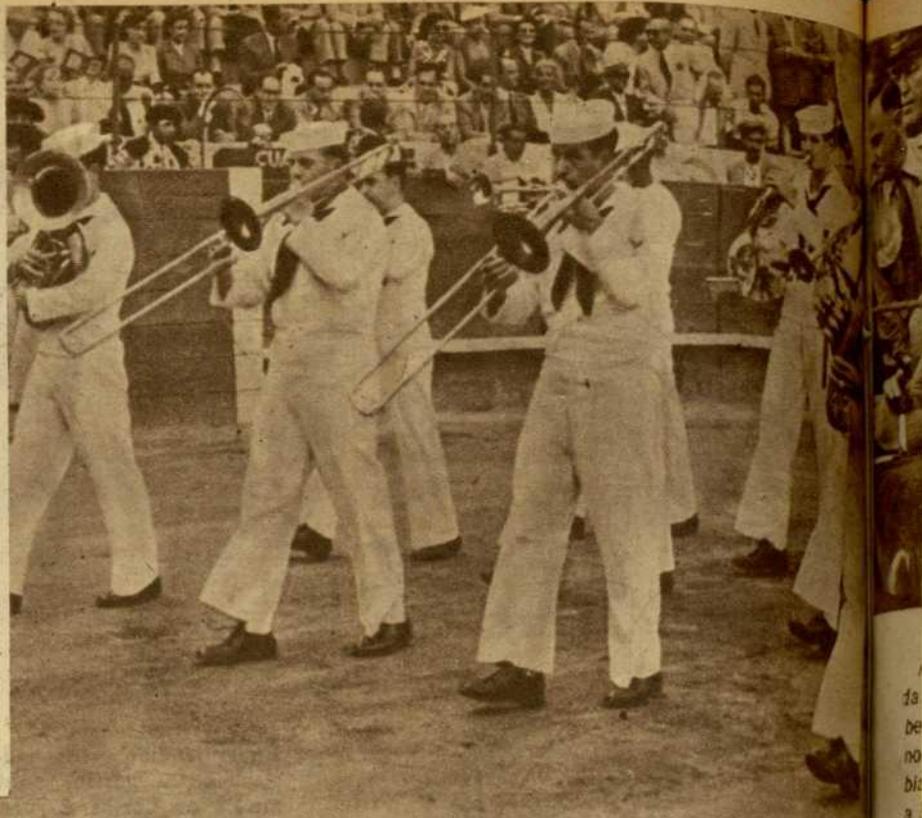


regado, le pidió que torease más. Y Antonio se fué al sol para preguntar: "¿Cómo queréis, con la izquierda?", y dejando refrescar al toro le sacó otros dos naturales magníficos, cerrados con un adorno, ya que el toro se quedó en el centro del pase de pecho, y la intuición del diestro le hizo crear un lance donde estaba el mayor peligro. Miró por encima del morrillo al hoyo de las agujas y allí dejó la estocada. Por eso le aclamaron tirios y troyanos y se pidieron unánimemente los máximos trofeos para el triunfador, que tuvo dos detalles de señorío en el ruedo: rechazó el rabo otorgado y no se dejó sacar a hombros, sin duda para que nadie pensase en alquilones.



La banda del crucero insignia de la Flota de los Estados Unidos desfiló por el ruedo y fué ovacionada

Otro aspecto de la banda norteamericana, que al terminar el desfile interpretó los himnos nacionales de los dos países y fué aplaudida con entusiasmo



La semana taurina en BARCELONA

La corrida en honor de los marinos de la VI Flota norteamericana fué una jornada lamentable, que motivó medidas enérgicas del gobernador civil

La tarde del día 13 fué triunfal para Julio Aparicio



Ordóñez no se lució en su primero, que se cayó dos o tres veces entre las protestas del público

EN honor de los marinos de la VI Flota norteamericana del Mediterráneo, se organizó una corrida con los diestros Antonio Ordóñez, "Jumillano" y "Pedrés", encargados de dar muerte a seis toros de don Carlos Núñez, de cuyas reses fueron sustituidas tres —a causa de su deficiente presentación— por otras tantas de don José Matías Bernardos, lidiadas en primero, segundo y sexto lugar.

Antes de la corrida hizo algunas evoluciones por el ruedo la banda del crucero insignia de los Estados Unidos, que fué ovacionada con el mayor entusiasmo, singularmente al interpretar los himnos nacionales de los dos países.

La corrida dejó amargo recuerdo.

El primer toro se cayó dos o tres veces, y las protestas que esto produjo aumentaron por la deslucida labor de Ordóñez en el tercio final.

Al segundo, que salió suelto de las varas, se limitó "Jumillano" a darle unos muletazos por la cara, sin intentar hacer faena, y al matarlo mal, aumentó la bronca, que venía siendo incesante.

El tercero, de Núñez, fué bravo. "Pedrés" hizo con él una faena vulgar y sin dominio; pero como demostró voluntad y estuvo cerca le aplaudieron mucho y hasta le dieron una oreja después de matar con un pinchazo y media estocada en buen sitio.

Bravo fué también el cuarto, del mismo Nú-

ñez. Llegó reservón y bronco a la mulata, no obstante los excesos del picador "Chavito", y Ordóñez, que lo había toreado bien con la capa, no intentó pararse con él manejando el rojo engaño. Le dió una estocada ida, lo descabelló a la primera... y la bronca fué de las de categoría especial.

La presencia del quinto, del repetido Núñez, produjo un verdadero escándalo por su evidente falta de peso (dió en bruto 400 kilos); no cesaron los gritos durante su lidia; con mucha casta el animal, no pudo ser reducido por "Jumillano" en una larga faena, que duró diecisiete minutos, durante la cual infringió el referido diestro seis sangrias, intentó once veces el descabello y solamente oyó un aviso. La bronca llegó a su más alto grado.

Cumplió el sexto, que llegó docilón a la muerte, al que "Pedrés" dió una faena efectista, más que otra cosa, entre fuertes aplausos, que se trocaron en pitos al verle dar seis estocadas, y ninguna buena.

Los toros de Núñez, que acusaron mucha casta, dieron en bruto estos pesos: 455, 430 y 400 kilos, y los de Bernardos, 522, 500 y 470.

Fuó una jornada lamentable, bajo todos los aspectos.

Mal concepto formarían los marinos americanos de nuestra Fiesta tradicional.



Tampoco fué el día de «Jumillano», que mató mal al segundo



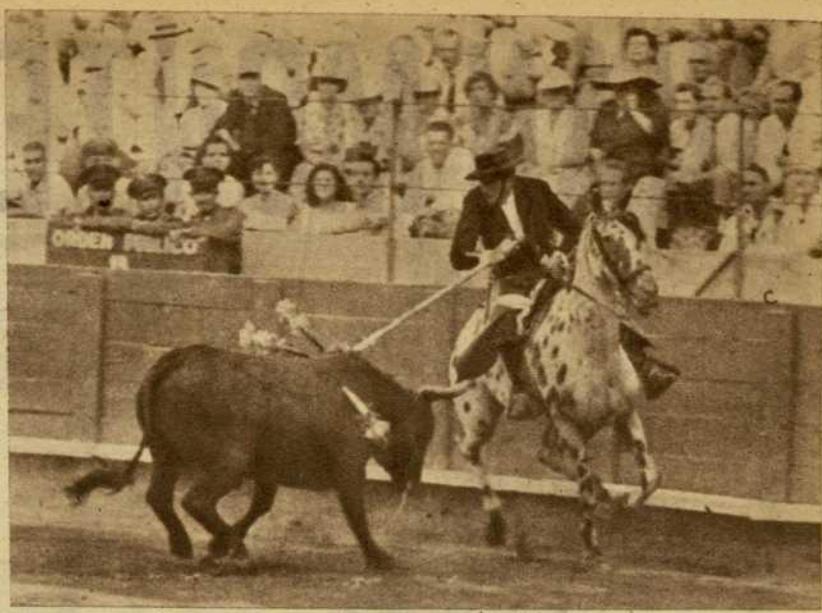
En el tercero, que fué más bravo, «Pedrés» estuvo voluntarioso y le aplaudieron mucho y le dieron una oreja



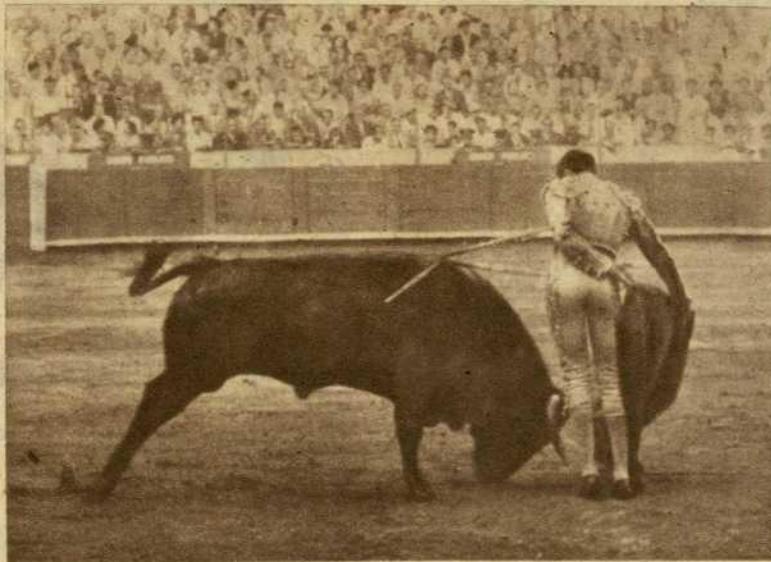


El vicesecretario general del Movimiento, Tomás Romojaro, y el gobernador civil de Barcelona, señor Acedo, presenciando la corrida del día 13

Pareja Obregón rejoneando



Al día siguiente de celebrarse esta corrida, hizo saber el excelentísimo señor gobernador civil, por medio de una extensa nota aparecida en la prensa local, que había impuesto al empresario señor Balaña y a los apoderados de los diestros (el hijo de "Camará", el padre de "Jumillano" y "Dominguín") el correctivo de veinticuatro horas de arresto y 10.000 pesetas de multa a cada uno; a los veterinarios, 500 pesetas a cada uno; a los picadores "Chavito", "Ratón" y Manuel Calvo, 5.000, 500 y 250 pesetas, respectivamente, y a los espectadores que arrojaron almohadillas al ruedo y pudieron ser detenidos, tres días de arresto gubernativo a cada uno, y para aquellos que tuviesen bienes, la multa de 250 pesetas, además.



Un buen momento de Julio Aparicio, que tuvo una tarde de éxito

GRAN ÉXITO DE JULIO APARICIO

Para la actuación de Rafael Rodríguez, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez fueron anunciados seis toros de don Juan Pedro Domecq; uno de ellos fué sustituido en el apartado por otro de José Matías Bernardos, y como éste renguease de una pata al salir al ruedo, se lidió en su lugar uno de Osborne.

Los de Domecq embistieron bien a los caballos; pero, aun sin haberles pegado mucho los picadores, se apagaron pronto, y todos se quedaron en el tercio final. Para que Julio Aparicio, triunfador en esta corrida, pudiera lucirse en sus dos faenas tanto como se lució fué preciso cambiar el primer tercio de cada uno de sus enemigos con un puyazo solamente, y no de los de mucho castigo, amén de cubrir el segundo con un par de rehiletes a uno y dos al otro. Pero está visto que

hay que sacrificarlo todo al toreo con la muleta, con mengua de todo lo demás.

Rafael Rodríguez estuvo bien en conjunto —dentro de su estilo vulgar— con el primero, tras de cuya muerte dió la vuelta al ruedo, y muy valiente con el cuarto, al que hubo de pinchar varias veces.

Julio Aparicio realizó dos faenas que produjeron un entusiasmo de clamor. Su primer astado, por el defecto de quedarse, le prendió en un prolongado pase con la mano derecha; pero la cosa no tuvo mayores consecuencias. En sus dos faenas hubo pases de gran calidad, y en ambas estuvo rabioso y valiente el torero de Madrid, que fué aclamado en repetidas ocasiones. Dió muerte al primero con un pinchazo y una buena estocada, y le concedieron las dos orejas, y al quinto lo despachó con una estocada tendenciosa y un descabello a la primera. Esta vez le otorgaron las dos orejas y el rabo. Y al final de la corrida le pasearon a hombros entre una gran ovación.

Además, como el toro de Bernardos no quisiera seguir a los cabestros y hubiera transcurrido mucho rato en trabajos infructuosos, le dió muerte el mismo Aparicio con tres sangrias.

Antonio Ordóñez puso muy buena voluntad, es cierto, pero no consiguió sacarse la espina que el jueves anterior se clavara. Sus dos toros alocieron del defecto señalado de quedarse en la muleta, y solamente pudimos verle algunos pases aislados, suaves y mandones. Al primero suyo le pinchó mucho y escuchó pitos, y al sexto le acertó en la primera "regada". A este último toro le saludó con una bonita larga de rodillas y unas verónicas de primera clase.

Prólogo de la corrida fué la actuación del rejoneador Pareja Obregón con un toro —excesivamente "podado"— de doña Pilar Quintela. Estuvo discreto dicho caballista, quien, al fallarle los rejonos de muerte, intentó estoquear al bicho a caballo, sin conseguirlo. Fué un sobresaliente quien acabó con la res.

DON VENTURA

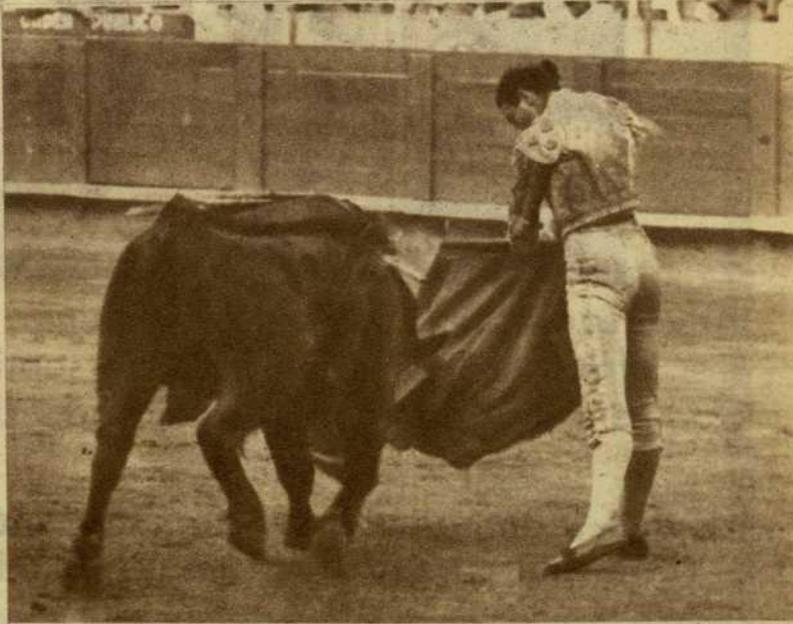


Rafael Rodríguez, el mejicano, que estuvo bien en conjunto en la corrida del día 13

Cogida, sin consecuencias, de Julio Aparicio

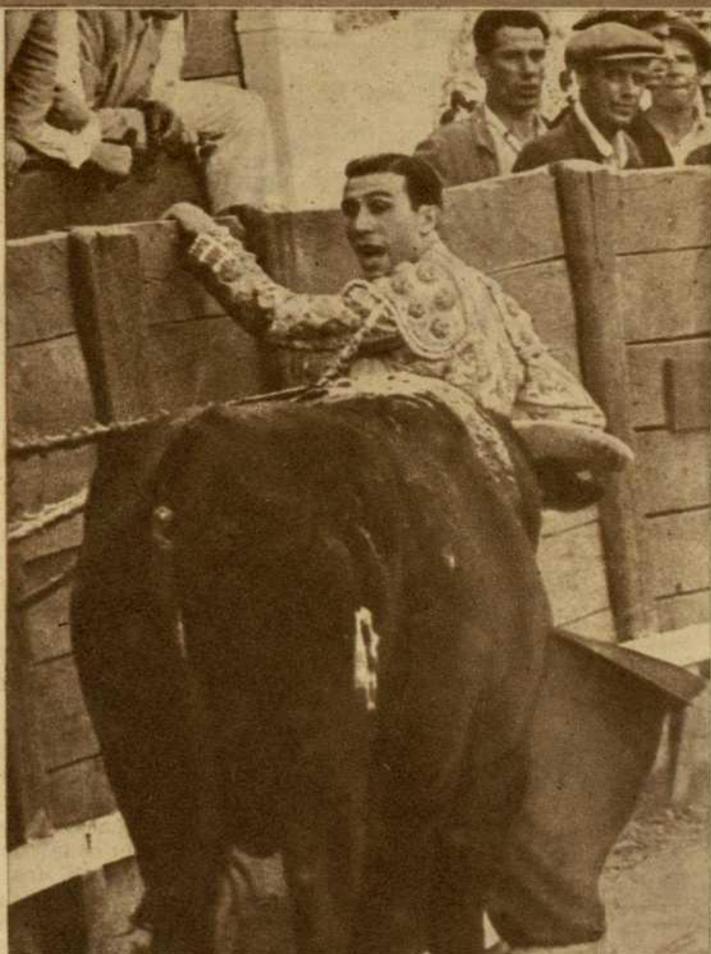


Antonio Ordóñez en un pase ayudado por alto (Fotos Valls)



JUAN MONTERO

Los festejos taurinos



que en estos momentos se encuentra en el lecho del dolor



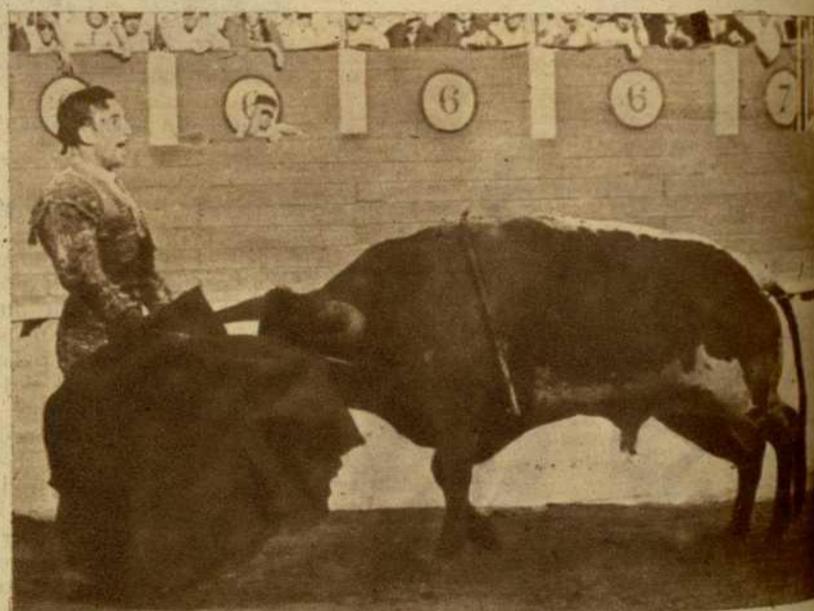
a consecuencia de la gravísima cogida sufrida en Murcia el día 6 de septiembre, encontrándose muy mejorado de su dolencia

Dos momentos inspiradísimos del pase que ha creado esta figura del toreo

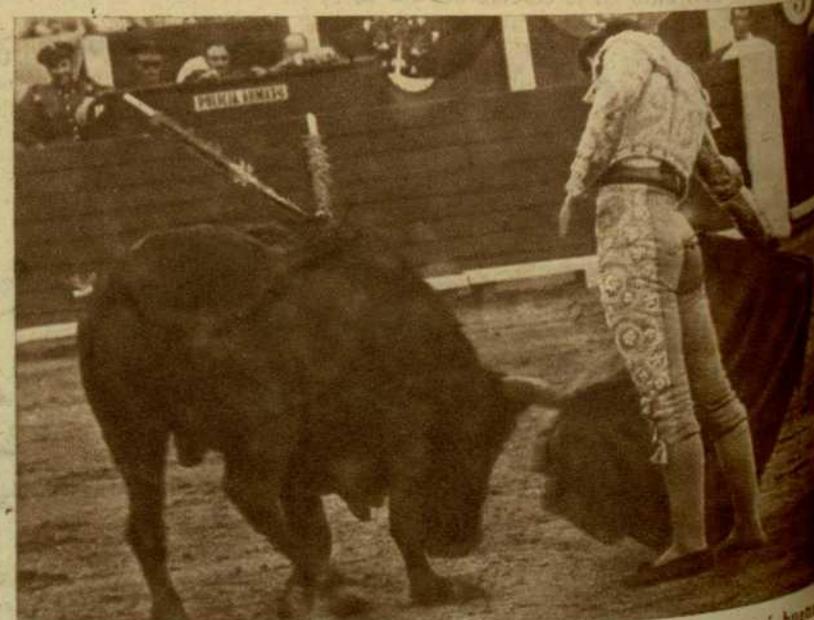
Jueves día 10.—Seis novillos de Samuel Hermanos para Victoriano Posada, "Chicuelo II" y Victoriano Roger, "Valencia"



Victoriano Posada estuvo valiente en sus dos novillos. En la foto aparece toreando de muleta al primero



«Chicuelo II» en un derechazo. El triunfo del albaceteño fué completo. Cortó las dos orejas a sus dos enemigos



Victoriano Roger, «Valencia», que sustituía a Pepe Ordóñez, causó buena impresión. En la foto, un muletazo en redondo al toro al que cortó oreja

de la FERIA DE ALBACETE

Viernes día 11.—Seis toros de don Alipio Pérez T. Sanchón para Jesús Córdoba, Antonio Ordóñez y "Pedrés"

Sábado día 12.—Seis toros de don Antonio Martínez Elizondo para Julio Aparicio, Juan Posada y "Pedrés"

Domingo día 13.—Siete novillos de Juan Belmonte y uno de Martínez Elizondo para Carlos Corpas, "Chicuelo II", Antonio Vázquez y José Monfero

En la primera novillada triunfó, con corte de cuatro orejas, "Chicuelo II"; "Valencia" cortó una oreja y Posada fué aplaudido

ALBACETE. (De nuestro corresponsal.) — En la novillada inaugural de la feria taurina albacetense rayó a gran altura el pabellón manchego. Se lidió una brava corrida de Samuel Hermanos, ganadero de la tierra, que envió un lote precioso y con mucha casta. Y triunfó en grande el diestro local, «Chicuelo II». Completaban la terna los dos Victorianos: Posada y Roger, que también se apuntaron lucidas actuaciones, si bien en menor escala.

Posada fué el menos agraciado en el reparto del lote. Estuvo valiente y torero en sus dos enemigos, pero los de a caballo les restaron energías, pasando a la muleta aplomados. No obstante, Victoriano Posada fué ovacionado en naturales y derechazos circulares de mucha calidad. No estuvo certero con el estoque y la cosa se enfrió.

«Chicuelo II», valentísimo. Realizó dos faenas completísimas, con pases de todas marcas, entre aclamaciones constantes. El huracán torero de la Mancha se jugó el tipo en naturales de frente, derechazos, molinetes de cañillas y el «cuatro en uno». Salió a estocada por novillo y se le concedieron las dos orejas de ambos, siendo sacado a hombros.

Victoriano Roger, «Valencia», que sustituía a Pepe Ordóñez, causó muy grata impresión. Torero valiente, que ejecuta las suertes con el compás abierto y con sabor de tragedia, le hizo una gran faena a su primero, con pases en redondo, naturales y manoleínas, que le valió una oreja. Y en el sexto volvió a estar muy valiente, siendo despedido con una ovación.



Antonio Ordóñez con el empresario Pablo «Chopera», entre barreras, en la primera corrida de Feria

Torearon la primera corrida Jesús Córdoba, que dió una vuelta al ruedo; Antonio Ordóñez, que cortó dos orejas, y "Pedrés", que hizo una faena magistral

El cartel de la segunda de abono, primera corrida de toros de la feria albaceteña, despertó gran expectación, traducida en el lleno que a la hora de hacer el paseillo registraba la Plaza. Seis toros, muy bien presentados, de don Alipio Pérez, que luego, salvo el cuarto, que embistió bien, y el quinto, que fué de bandera, no dieron el juego apetecido. Jesús Córdoba, Antonio Ordóñez, —que sustituía a Juan Monfero, gravísimamente herido en Murcia— y Pedro Martínez, «Pedrés», de matadores. Jesús Córdoba se lució por verónicas con el que abrió plaza. La faena de muleta del mejicano, que se encontró con un toro que se vencía por el izquierdo, no pudo ser más breve. Cinco muletazos exactamente, siendo arrollado al instrumentar el segundo. Mató de un pinchazo y fué llamado al paleo presidencial, siendo amonestado. En el cuarto se desquitó cumplidamente, realizando una gran faena con mando y temple, por derechazos soberbios y naturales superiores. Acabó de un pinchazo, media y varios descabellos, por lo que perdió la oreja; pero dió la vuelta entre ovaciones.

Antonio Ordóñez no pudo hacer gran cosa con el segundo de la tarde, que se caía. Muleteó con variedad y calidad, siendo ovacionado. En el quinto, Ordóñez fué aclamado al ejecutar una faena magnífica, en la que no faltaron naturales, de pecho, redondos y desplantes. Faena de mucha clase, que transecurrió entre oles y música, y que fué premiada con las dos orejas, después de matar de media y una entera. Salió triunfalmente a hombros.

«Pedrés», con el tercero —un toro de embestidas bruscas, desabrido, difícil—, se mostró valentísimo, porfiando y obteniendo muletazos soberbios. Pero donde realmente llegó a entusiasmar fué durante la lidia del sexto,

manso y difícil, al que instrumentó una faena increíble por el terreno que pisaba, entablado y citando con el cuerpo mientras el engaño oscilaba con movimiento pendular, por detrás. Fueron unos derechazos asombrosos, de gran emotividad. Acabó de una estocada y cinco descabellos, que le hicieron perder las orejas. Y fué ovacionado al abandonar el coso.

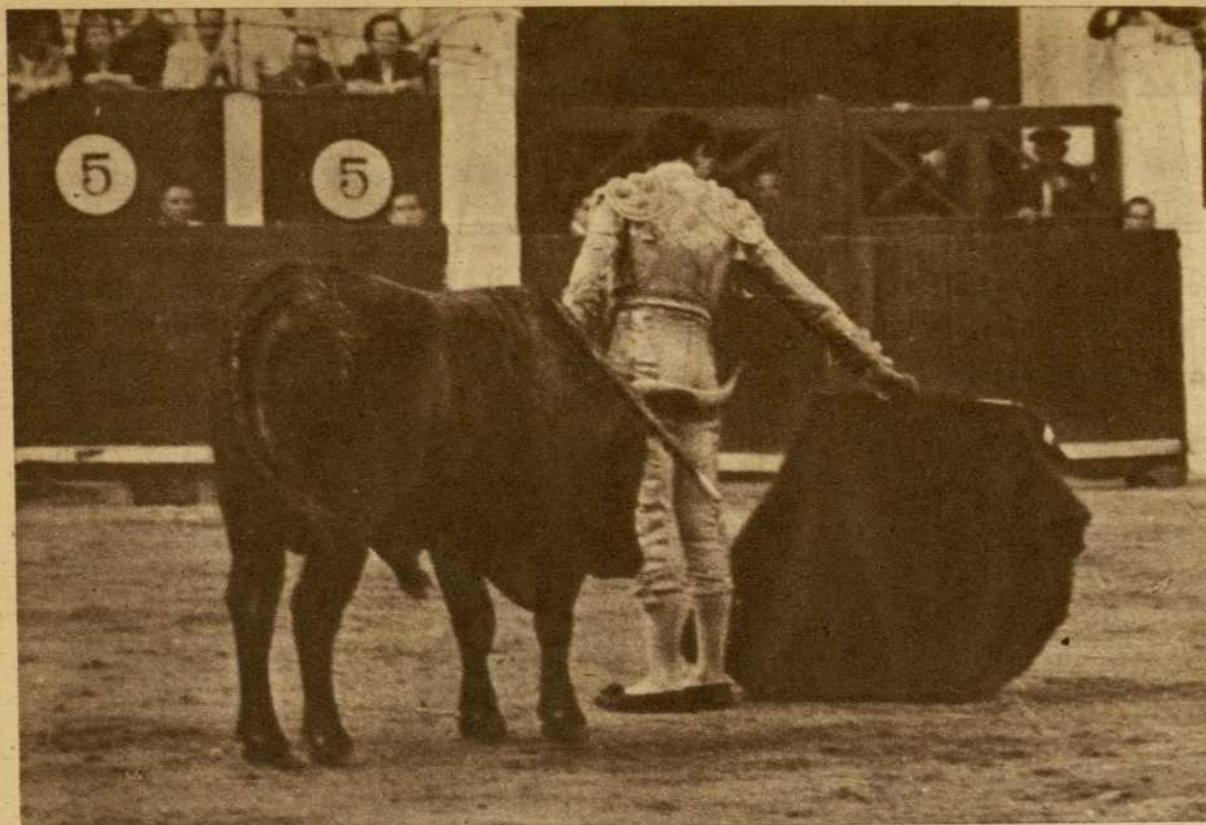


Jesús Córdoba, en una «manoletina»



Antonio Ordóñez, que cortó dos orejas, torea ceñido con la capa

Los festejos tari

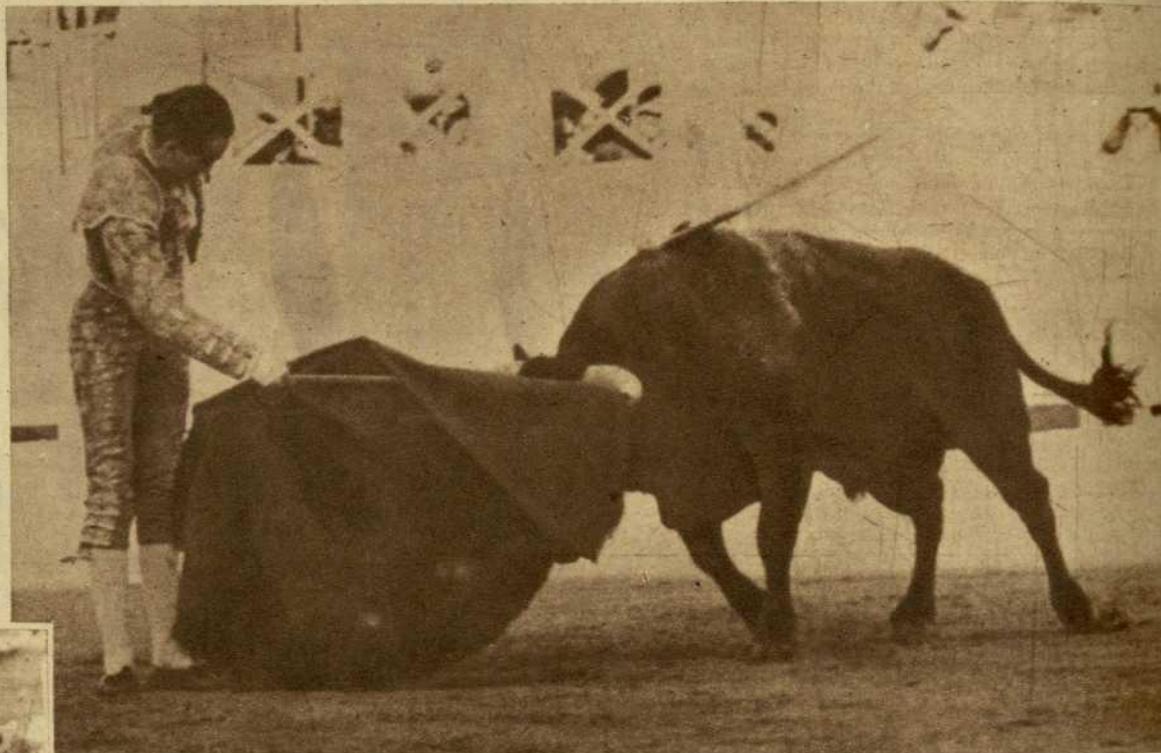


«Pedrés» durante su faena al sexto. Fué una faena colosal, a pesar de que perdió la oreja por no acertar con el estoque

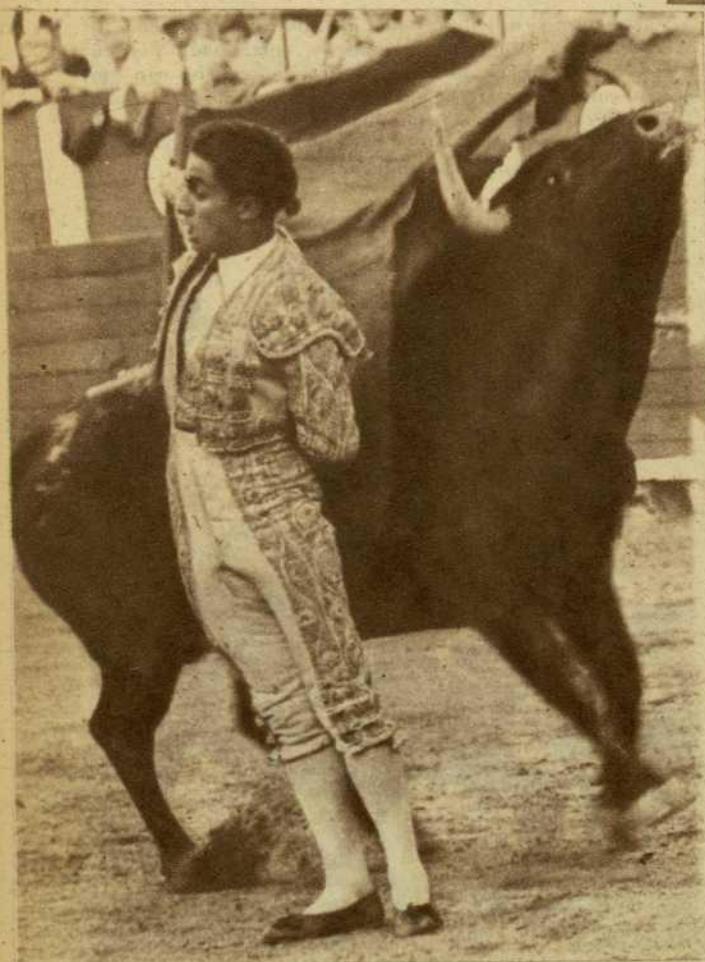
En la tercera de abono, Julio Aparicio cortó una oreja; Juan Posada, dos, y Pedro Martínez, "Pedrés", una oreja de su primero y las dos de su segundo

Los toros de la tercera de abono, perteneciente a la ganadería de don Antonio Martínez Elizondo, muy bien de presentación. Con carnes, mucha casta, bravos y bien armados, aunque llegaron algo aplomados a la muleta. Julio Aparicio substituyó a Juan Montero, y Juan Posada a «Antoñete», completando la terna Pedro Martínez, «Pedrés».

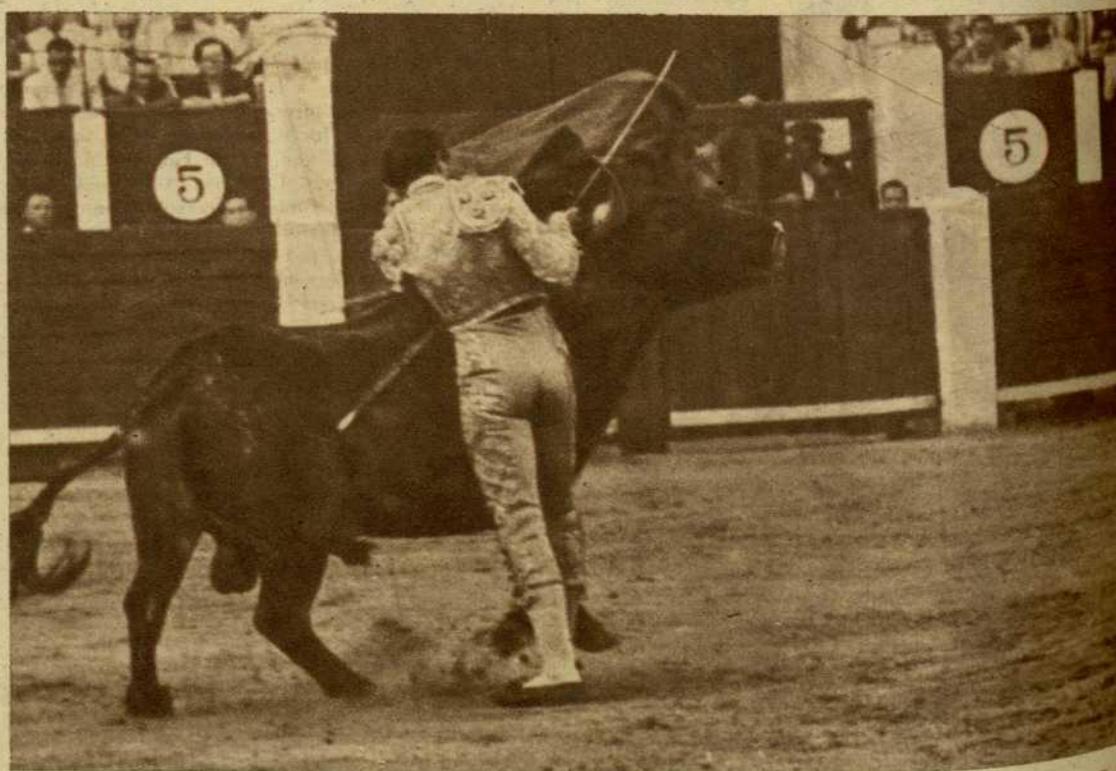
«Pedrés» se llevó la palma. A su primero lo recibió con el cambio a muleta plegada por detrás, perfecto, toreando asimismo al natural y en redondo colosalmen-



Julio Aparicio, que substituí a Juan Montero, en su faena de muleta al primero. El madrileño cortó oreja



Juan Posadas, que substituí a «Antoñete», cortó las dos orejas al quinto. En la foto, en una «manoletina»

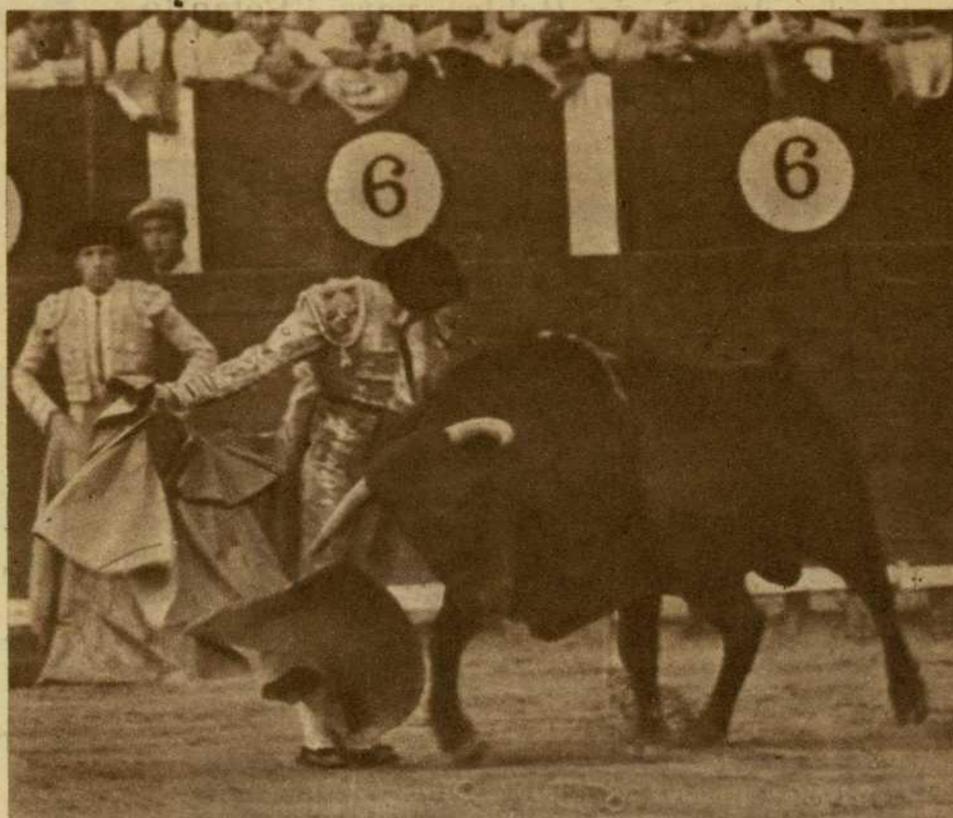


Un pase de pecho de Pedro Martínez, «Pedrés», que cortó una oreja del tercero y las dos del sexto. Fué sacado a hombros

torinos de la FERIA DE ALBACETE



Carlos Corpas en el quinto novillo, en el que cortó las dos orejas y el rabo



Antonio Vázquez lancea al costado por detrás al séptimo novillo, al que cortó la oreja



Carlos Corpas está hecho todo un matador de toros, aunque no haya tomado la alternativa. Superior con el capote, inmenso con las banderillas y torerísimo con la muleta. Al primero, que le puso los pitones en el pecho, al colárselo en un redondo, lo lidió con inteligencia, siendo ovacionado. Y en el quinto se hizo aclamar en una faena soberbia, plétórica de valor, arte y mando, con pases de todas marcas. Bien con el pincho, se le otorgaron las dos orejas y el rabo.

«Chicuelo II» dió su tarde. Estuvo inmenso el albaceteño, poniendo una vez más de manifiesto su condición de torero emocionante por su temeridad. Pero, además, Manuel Jiménez toreó muy quieto y conscientemente a sus dos enemigos, entre ovaciones constantes y música. Pases de pie, de rodillas de frente y de perfil; de todo. «Chicuelo II» brilló sobremanera en naturales, de pecho, redondos y giraldillas, dejándose coger tres veces por el comprometido terreno en que realizaba las suertes. Y como, además, se fué detrás del acero como una vela, cortó las orejas, el rabo y una pata de su pri-

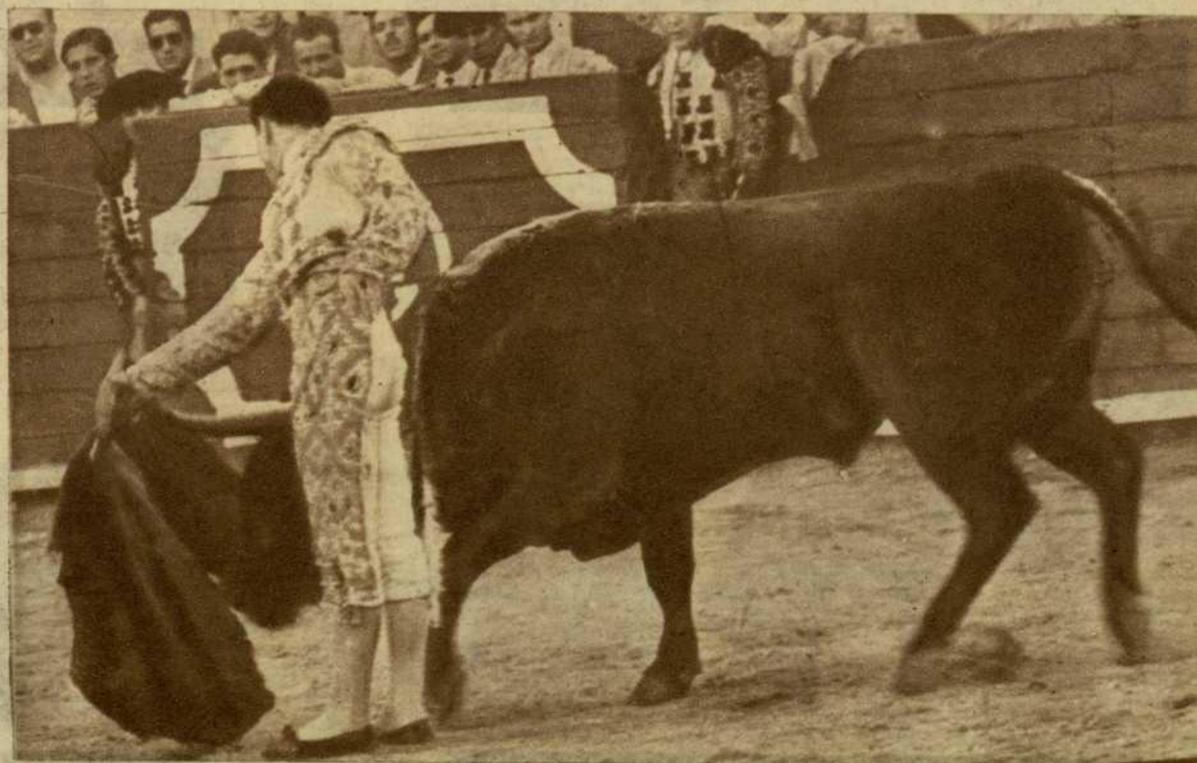
mero y las dos orejas y el rabo de su segundo, saliendo a hombros, en unión de Corpas.

Antonio Vázquez se limitó a trastear con habilidad a su primero, que embestia con incertidumbre, siendo aplaudido. Pero en el séptimo derrochó gracia y salero en naturales, corriendo muy bien la mano; redondos y manoletinas. Media buena, descabellando. (Ovación y oreja, muy merecidamente.)

José Montero, hermano del matador de toros Juan, realizó una faena magnífica al cuarto de la tarde, en la que hubo pases de todas marcas, que el público jaleó entusiasmado. Dió un cambio a muleta plegada y pasó al de Belmonte por naturales y derechazos, entre música y ovaciones. Perdió las orejas por el pincho y dió la vuelta al ruedo. Al octavo, que embestia con la cabeza alta, derrotando, lo lidió con habilidad, y fué despedido con una gran ovación.

Económicamente, la feria de Albacete ha dado un resultado satisfactorio. La Plaza registró llenos casi totales en la cuatro tardes.

REVERTE



José Montero, hermano de Juan, durante la faena que hizo al cuarto, en la que dió la vuelta al ruedo y perdió la oreja por no acertar con el estoque (Fotos Cano)

Un muletazo por alto de «Chicuelo II», que en esta novillada cortó cuatro orejas, dos rabos y una pata

Ocho novillos se lidiaron en la cuarta de abono. Corpas cortó dos orejas y rabo; «Chicuelo II» cortó cuatro orejas, dos rabos y una pata; Antonio Vázquez, una oreja, y José Montero dió una vuelta al ruedo

Mató de una estocada y se le otorgaron las dos orejas, saliendo a hombros con «Pedrés».

De ocho astados fué la segunda novillada de la feria, cuarta y última de abono. Un ejemplar —el primero— de Martínez Elizondo y siete de don Juan Belmonte. Lleva corrida, que, además, estuvo excelentemente presentada.

La novillada del sábado en Valencia

Reses de Arauz de Robles para "Solanito",
Manuel Cascales y "Chicuelo II"



«Solanito», que tuvo una actuación discreta, en un adorno en su primero



Cascales fué el triunfador de la tarde. A su primero le cortó las dos orejas



«Chicuelo II» estuvo valiente y con muchos deseos de agradar (Fotos Vidal)

Novillada de Feria en Haro

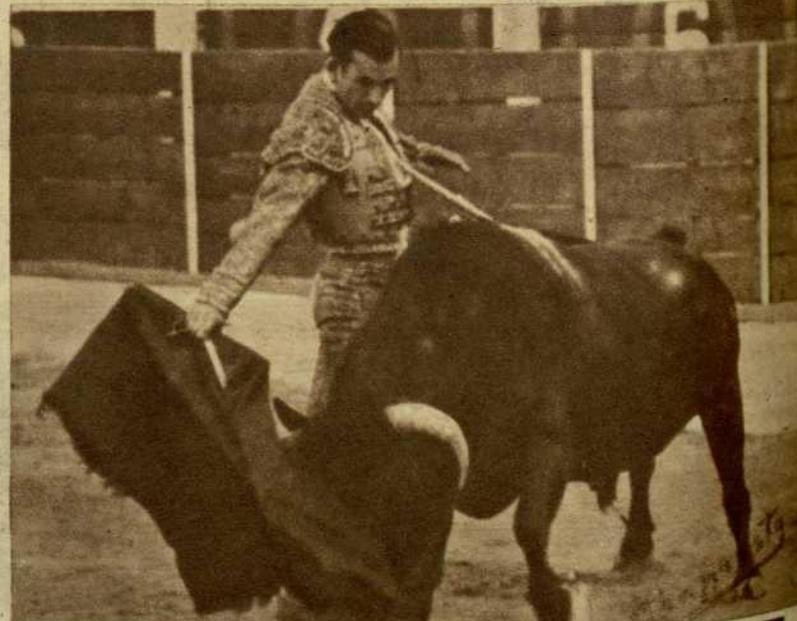
Reses de Amador Santos para Victoriano
Posada y "Chicuelo II"



«Chicuelo II», el sobresaliente Pascual Villamediana y Victoriano Posada



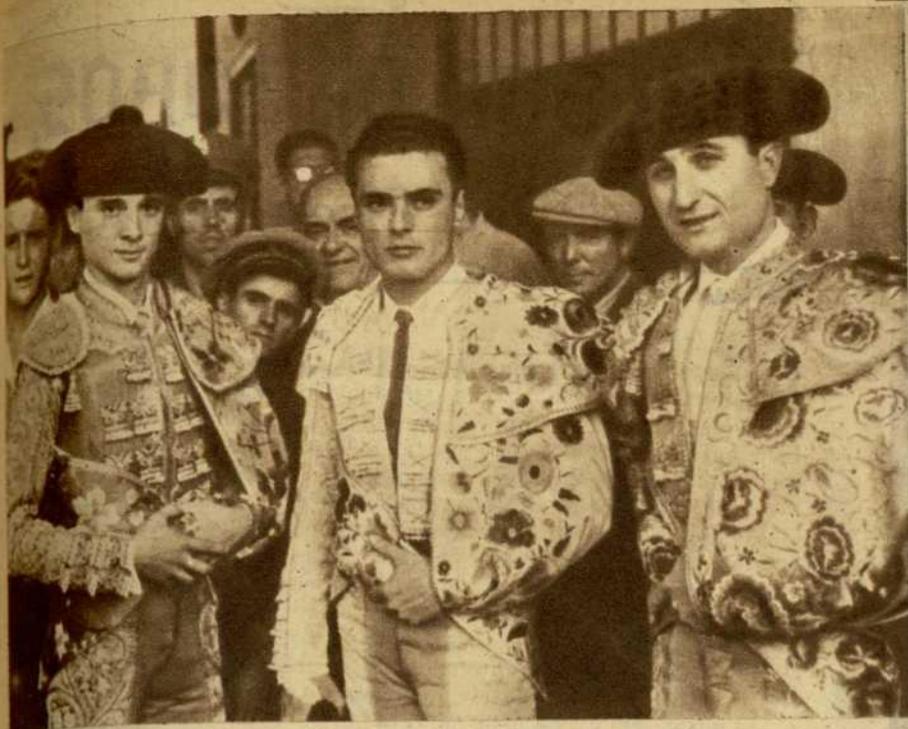
Victoriano Posada en el novillo del que cortó las dos orejas. Ganó la oreja de oro



«Chicuelo II», que cortó oreja a dos de sus novillos, en un derechazo (Fotos Chapresto)

La novillada del domingo en Sevilla

Reses de doña María Luisa Domínguez para Manolo Zerpa, Luque Gago y Rafael Carbonell.



Luque Gago, Carbonell y Manolo Zerpa momentos antes de hacer el paseo

El domingo, en la Maestranza, Manolo Zerpa, Luque Gago y el debutante Rafael Carbonell se las entendieron con seis bichos de doña María Luisa Domínguez y Pérez de Vargas, de preciosa lámina, que arrojaron en canal 246,500 kilos.

En cuanto a condiciones de lidia, pelearon bien con los caballos, excepto el primero y el quinto. Fueron aplaudidos en el arrastre el primero y el tercero.

Desde la última actuación, a Zerpa se le aprecia un mejoramiento en el desenvolvimiento de la lidia, en especial en el manejo del capote, donde lograra algunos lances excelentes. Estuvo valiente en las faenas de muleta a sus dos enemigos, empujando por alto, rodilla en tierra a su primero, toreando luego en ambos enemigos con suavidad y temple, intercalando pases cambiados, ligados con el de pecho. Fué lucida la faena al primero, pero de más mérito la del cuarto de la tarde, en la que Zerpa luchó con un enemigo quedado, exponiendo mucho. Entró a matar con gran valor, para dejar el estoque en todo lo alto, matando sin puntilla y sufriendo una cogida aparatosa, ingresando en la enfermería en medio de una ovación. En su primero también estuvo breve, matando de dos pinchazos y una que hizo doblar.

El triunfo correspondió a Andrés Luque Gago, en su gran faena al quinto de la tarde, al que cortara la oreja. Ya en la lidia a su primero demostró el muchacho arte de torero; realizando una superior faena, que iniciara con varios pases por bajo, de rodillas, siguiendo con naturales y de pecho. Aprovechó la bravura, en el último tercio, del quinto de la tarde, con el que realizó una faena valiente y artística que empezó con altos colosales, para luego, en el cite desde largo, aguantar, embarcar y mandar a su enemigo en tandas de naturales magníficos, que ligó con molinetes y pases por bajo, torerísimos, para igualar. Entró a matar superiormente, dejando media en lo alto,



Momento de ser cogido Manolo Zerpa al matar al cuarto



Andrés Luque Gago en su primero. En el quinto cortó oreja

Hizo su presentación Carbonell, al que vemos aquí en un derechazo (Fotos Arenas)

descabellando después. Oreja, vuelta al ruedo y salida a hombros fué el justo premio. Con el capote y las banderillas también acreditó clase.

El debut del joven Carbonell, diestro de Huelva, ha quedado en incógnita, vista su actuación y teniendo en cuenta que sus dos enemigos no se prestaron. Ninguno de sus dos enemigos pasaba, pudiendo costarle algún percance al torero, sobre todo en su primero —un buen mozo—, de no ser porque el bicho era dócil, pues el diestro sólo se ocupaba de componer la figura. En el último de la tarde tuvo muletazos buenos. Con el capote sobresalió toreando al sexto y en su magnífico quite en el tercero. Mató brevemente. Y de esta manera volvió a reanudarse la temporada, que se interrumpió por decreto de Febo.

DON CELES



BETER TIPO DE LIA

BETER CELESTE

PARA CUTIS DELICADOS

PARA BARBAS FUERTES

MARCA REGISTRADA

FABRICACION ESPAÑOLA

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

Levante la cápsula y encontrará un disco con una de las letras que componen la palabra

Espléndido

Cuando reúna las 10 letras que forman dicha palabra, envíelas a la Casa

GARVEY

Bodegas de «San Patricio» - JEREZ

LA QUE LE REMITIRÁ
EN EFECTIVO UN
PREMIO DE



Así corresponde la Casa

GARVEY

a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE
EL HOMBRE DEBE
REGALAR A LA MUJER

PREGON DE TOROS

Por Juan León

Las actitudes extremas del público de toros no podemos tratarlas ahora como una novedad de nuestros días. Las hubo siempre, y siempre fueron tomadas además sin razones sobradas ni causas suficientes. Salir, por otra parte, al paso de ellas pretendiendo cortarlas en seco sería poco menos que inútil. Cuando una tarde de toros se tuerce y la gente se malhumora y canaliza su disgusto por la vía de la protesta, lo único que suele enderezarla es que algún diestro de los alternantes en la aciaga ocasión, bien sobreponiéndose a las circunstancias, o bien porque las circunstancias se lo preparan, despierte con unos lances valerosos y artísticos o con una gran faena de muleta los deseos de diversión que el público, indudablemente, había fomentado hasta el instante de producirse el hecho o los hechos que desencadenaron su malhumor.

Reposa, lector, de esta parrafada. No volveré a repetirla; pero es que desde el domingo estaba deseando soltarla. El domingo las cosas se torcieron entre la general sorpresa. Gustaba la terna completa de novilleros. Gustaba el prestigioso hierro de los novillos. La Plaza se había llenado hasta la bandera. Y el paseillo se efectuó entre palmas ilusionadas. Nadie dudaba de una segura diversión.

Pero el primer novillo de Garcigrande salió ya con la boca abierta y la lengua fuera, y a los primeros capotazos comenzó a caerse. Se le advertía bravo y noble, pero físicamente incapacitado para la lidia. La protesta no tardó en exteriorizarse, y si no duró más de diez o doce minutos fué porque sólo diez o doce minutos duró la lidia del inválido. Unos instantes de expectación hasta que pisa el albero el segundo novillo, bien presentado y bravo al parecer; pero al derrotar contra el burladero del 9 se cae conmocionado, o al menos esa es la opinión de muchos. El animal intenta inútilmente levantarse. Se hacen toda clase de comentarios: "Está muerto", "Se ha roto una pata", "Tiene las convulsiones de la muerte"... La protesta arrecia. Al fin el novillo se levanta, mas para volver a caer una vez y otra, hasta que el diestro de turno lo despensa con aseado rapidez.



Lo que siguió después es ya lo de menos para nuestro propósito. Los escándalos de los dos primeros novillos no volvieron a repetirse; pero ellos fueron ruidosos en extremo, aunque afortunadamente no pasaron de eso, de ruidosos. Cada espectador conservó su almohadilla cuidadosamente, con ejemplar continencia. La primera protesta fué igual a la segunda, y sólo se diferenciaron en que la primera era razonable, la segunda, a nuestro juicio, no lo era. El primer novillo, en efecto, salió inválido y debió retirarse. Es seguro que se pensó en ello, pero también se debió pensar en la eficacia de los mansos disponibles para efectuarlo, y se quiso evitar la repetición de escenas lamentables y lamentadas por todos. Sin duda que no se ha encontrado todavía la solución de este problema, y es urgente buscarla, porque lo seguro es que de vez en vez resulta necesario aplicarla.

La segunda protesta no tuvo razón de ser. El novillo se inutilizó durante la lidia, y ya es sabido de sobra —el público lo sabe con ninguna otra cosa del Reglamento— que cuando tal cosa ocurre no ha lugar a reclamación. La única cosa discutible es si el novillo debió lidiarse, aunque fuera a trancas y barrancas, como se lidió, o debió apuntillarse en el ruedo en alguna de las innumerables ocasiones en que ello fué posible. Esta resolución, absolutamente reglamentaria también, quizá hubiera sido una explicación plausible si el público hubiera aceptado sin más protestas.

Lo que no podemos sospechar siquiera es si la tarde se hubiera enderezado con la medida o se hubiera torcido más, porque lo absolutamente imprevisible son las reacciones del público de toros que es en nuestros días igual a lo que es en un siglo y más.



LA NOVILLADA DE LA FERIA DE UTRERA

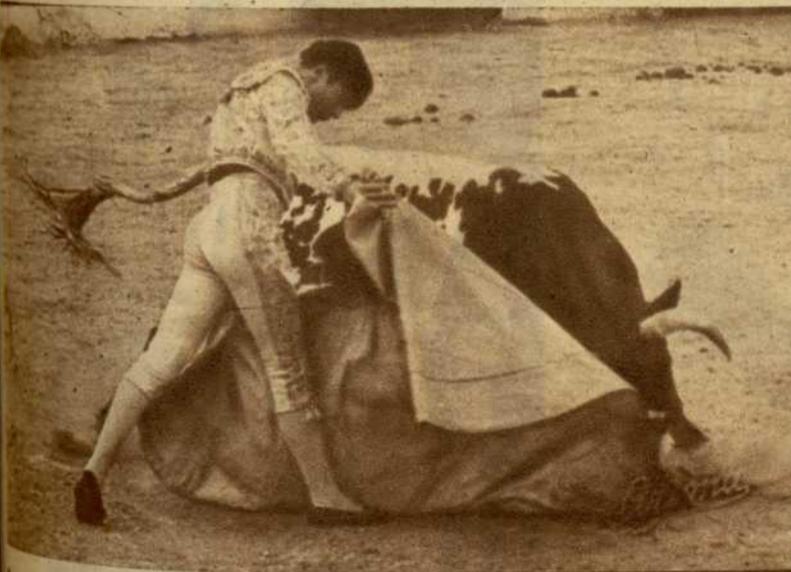
Un novillo de Bohórquez y seis de Soto para Peralta, Pichardo, Jaime Ostos y Juan Gálvez



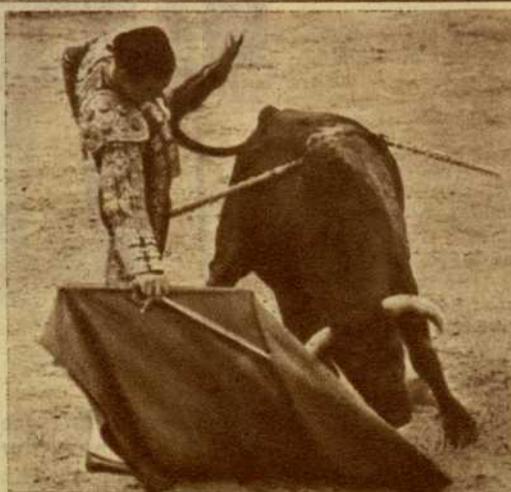
El rejoneador Ángel Peralta, que cortó las dos orejas, en un buen rejón



Un pase de pecho de Pichardo al novillo del que cortó dos orejas



Este novillo le cortó Ostos las orejas, el rabo y una pata; al otro, las orejas y el rabo

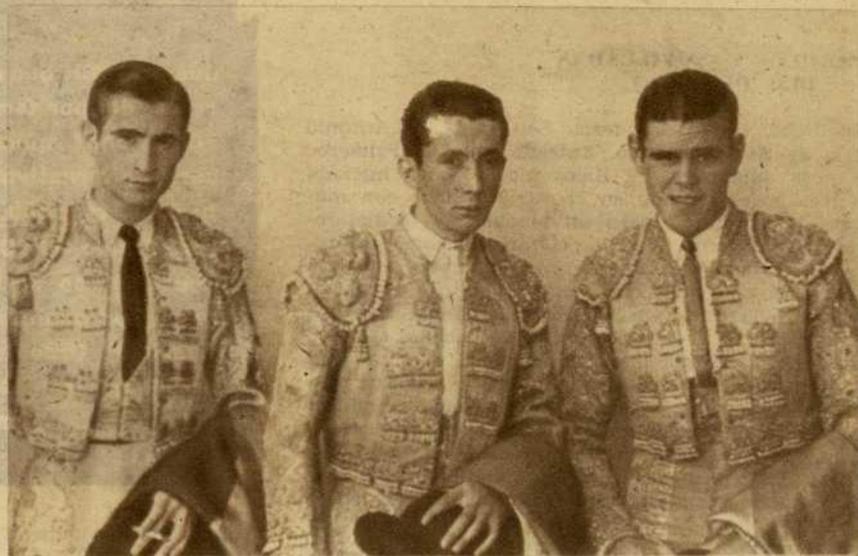


El mulatazo de Gálvez al novillo del que cortó dos orejas y rabo (Fotos Arjona)

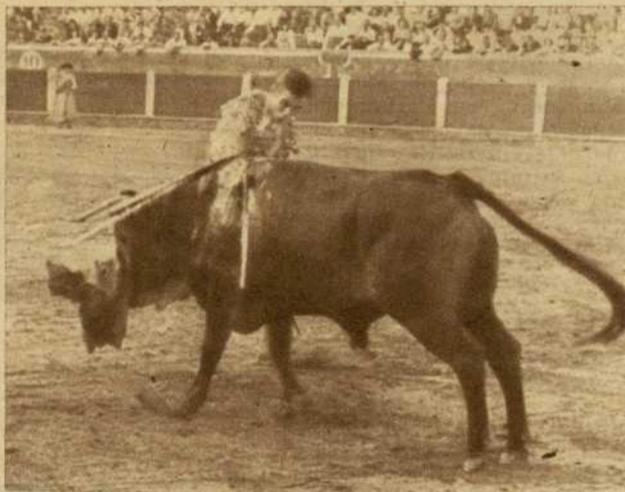
NOVILLADA BENEFICA EN LEON

Reses de Víctor y Marín para Manuel Cascales, Manuel Chacarte y Rafael Pedrosa

El quinto hirió de gravedad, en la región inguinal izquierda, a Manolo Chacarte



Cascales, Pedrosa y Chacarte antes de hacer el paseo



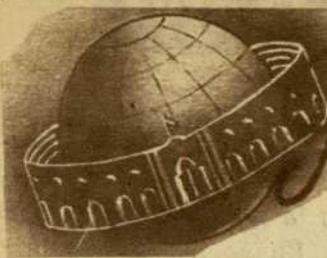
La estocada de Cascales al novillo del que cortó la oreja



Manolo Chacarte da la vuelta al ruedo después de cortar dos orejas. Luego fué herido de gravedad



Rafael Pedrosa durante la faena que hizo al novillo del que cortó dos orejas (Fotos Ecaña)



Por los ruedos del MUNDO

CORRIDAS Y NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Utiel, corrida de feria. Seis toros de Antonio Pérez, de San Fernando. Entrada regular. Primero: verónicas superiores de Bienvenida. Faena iniciada con tres pases sentado en el estribo. Sigue con mulatazos muy toreros, para un pinchazo y media, rodando el toro sin puntilla. (Gran ovación.) Segundo: «El Ranchero», valiente con el capote y faena coreada por la música. Dos pinchazos y media. (Ovación.) Tercero: Chaves Flores, valiente frente a enemigo difícil. Tres pinchazos y descabello. Cuarto: Bienvenida hace una faena valentísima, para un pinchazo, media y descabello. (Palmas.) Quinto: «El Ranchero» se hace aplaudir con la capa y realiza una faena superior, con pases de todas marcas. (Música y oles.) Estocada. (Gran ovación, dos orejas y vuelta.) Sexto: Chaves Flores, aplaudido con el capote y faena superior, con gran valor y variedad. (Música y oles.) Mata de una gran estocada. (Clamorosa ovación, dos orejas y rabo.)

En Jerez de la Frontera, novillada de la Vendimia. Angel Peralta, dos orejas y dando dos vueltas. En la lidia ordinaria, Montenegro, en su primero, realizó una excelente faena. Mató de una estocada y fué ovacionado, pasando a la enfermería. Juanito Belmonte escuchó palmas en su primero y en el otro fué ovacionado, resultando cogido. En el que mató en sustitución de Montenegro, regular. Pepe Barroso cortó una oreja a su primero y ovacionado en el que cerró plaza.

NOVILLADAS DEL LUNES

HUBO OREJAS Y OVACIONES Y UN PAR DE SUSTITUCIONES

En Aranda de Duero, primera de feria. Paquito Corpas hizo una buena faena al primero. Estocada. (Ovación, oreja y vuelta.) A su segundo, faena breve. (Palmas.) Rafael Pedrosa, que sustituye a Jaime Bravo, faena muy torera a su primero. La mala suerte con el estoque le hizo oír un aviso. A su segundo, faena adornada, valiente y ceñida. (Ovación, oreja, vuelta a hombros y saludos.) Miguel Iglesias, «el Charro», en sustitución de Manolo Chacarte, hizo buena faena a su primero. (Ovación, oreja, vuelta y saludos.) Al que cerró plaza, faena breve. (Aplausos.)

En Bilbao, novillos en Galdácano sin picadores. Reses de Ignacio Encinas, que cumplieron. Acito López, valiente, oyó aplausos y dió la vuelta al ruedo. Antonio Pascual, bien; fué ovacionado.

En Tarifa, novillos del marqués de Domecq, que dieron buen juego, excepto el cuarto. Marimén Ciamar puso buenos pares de banderillas, rejones y otros de muerte. Cortó dos orejas y dió la vuelta al ruedo. Manolo Segura, en su primero, superior. Cortó dos orejas y rabo. En su segundo, grande y difícil, estuvo valentísimo, matando de un pinchazo. (Ovación.)

Pepín Jiménez, bien, para media estocada y descabello. (Ovación.) En su segundo, superior, sufriendo una aparatosa cogida. (Dos orejas y rabo.)

En Burgos, novillos de Ignacio Encinas. «El Turia» oyó un aviso. Bernado dió la vuelta al ruedo. César

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29 MADRID

Juan Silveti, que dejó el Sanatorio de Toreros, dió por terminada su temporada. — «Cagancho» quiere, antes de retirarse, dar la alternativa a su hijo. — Los toreros heridos mejoran. — En Zaragoza se ha constituido el Club Manolo Vázquez. — Martorell no se retira. — Bienvenida toreará con cualquiera de sus compañeros. Aparicio, Ordoñez, «Jumillano» y «Pedrés» torearán, el día 24, la corrida del Montepío

Faraco dió la vuelta al ruedo. Sergio Flores cortó dos orejas.

En Córdoba, novillada económica. Reses de Marceliano Rodríguez. Francisco Basallo, «Sargentito», lucido con la muleta y mal con el pincho. Alfonso Poveda del Campo, Ignorante. Estocada y descabello.



Mario Carrión, otro joven espada, que ha pagado también su tributo de sangre. Está muy mejorado (Foto Martín)

Fernando García, faena vulgar y pésimo con el estoque. Rafael García, «Garzaito», lucido con la muleta y estocada. (Ovación.)

En Villarrobledo, festividad de la Patrona, novillada de feria. Cinco novillos de Emeterio Corral, de Madrid, y uno de ellos para Feliciano Albadalejo. Antonio Vargas, en su primero, palmas y vuelta. En su segundo, palmas y vuelta. Eduardo Samper, en su primero, fué cogido, pasando a la enfermería con conmoción. Despachó al bicho Vargas. Salió Samper al caer el novillo, y en su segundo estuvo mal y oyó un aviso. Feliciano Albadalejo, en su novillo, que salió en tercer lugar, estuvo breve. (Silencio.)

En Valencia, becerrada de noveles. Reses de Joaquín Ortiz Marzal, bravas y manejables. Manolo Catalán, dos orejas, rabo y dos vueltas. Vicente Catalán,

dos orejas, rabo y dos vueltas. Joaquín Momo, vuelta. Antonio López del Valle, vuelta. Pedro Jiménez tres avisos. Los hermanos Catalán salieron a hombros.

En Villacarrillo, novillos de Manuel Frías. Ramón Barrera oyó palmas. En el segundo estuvo pesado con el pincho. Joaquín Delgado, en su primero, escuchó aplausos, y fué aplaudido también en el segundo.

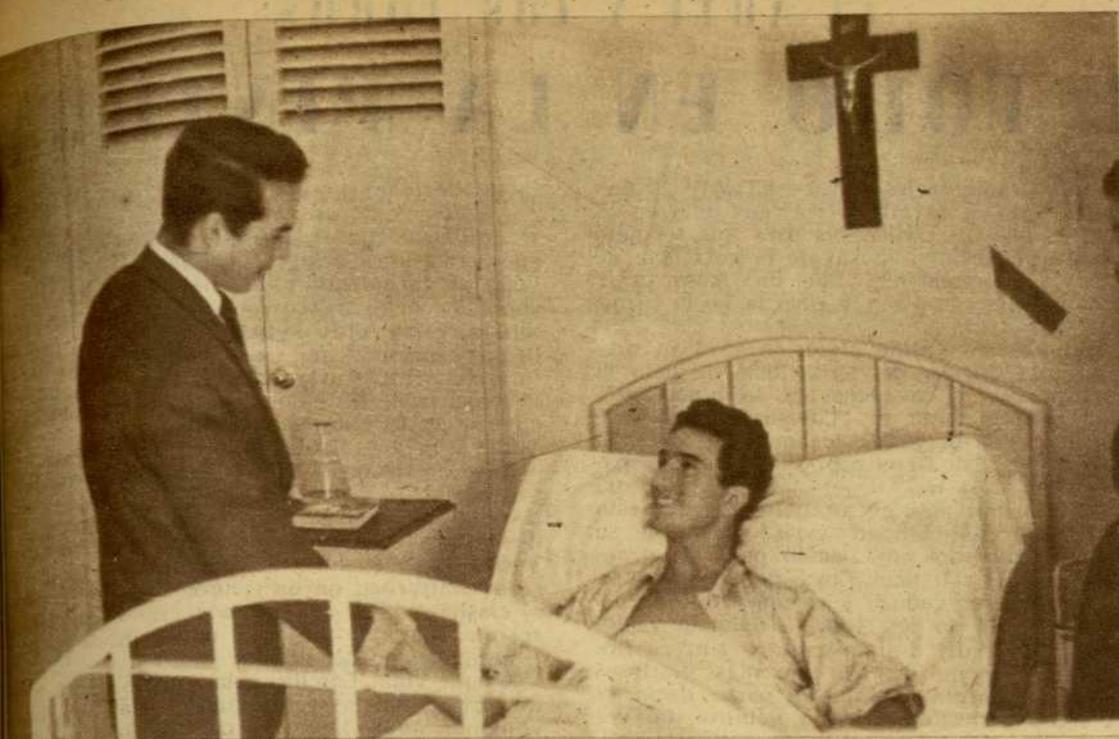
En Tarragona, novillos de Muñoz del Castillo. Alejandro Valiente, aplaudido. Sérbulo Azuague, ovacionado. En su segundo oyó muchas palmas. Lorenzo García, «Castilla», bien. En su segundo hizo una gran faena y mató bien, cortando una oreja.

El día 9 se celebró la novillada de feria en Belmesa. El rejoneador Angel Peralta triunfó, cortando orejas y rabo. En la lidia ordinaria, Miguel Montenegro escuchó aplausos en su primero y cumplió en el otro. Angel Martorell cumplió.

Con buena entrada se ha celebrado el día 12 la corrida de feria de Cehegín (Murcia). Se corrieron toros de Garro y Díaz Guerra, que salieron muy buenos, siendo aplaudidos cuatro de ellos en el arrastre. Marimén Ciamar escuchó grandes ovaciones al clavar rejones y banderillas a su enemigo. Fué despedida triunfalmente. Jorge Aguilar, «el Ranchero», muchísimos aplausos y cumplió. Jaime Malaver, dos orejas y rabo y ovación, con vuelta al anillo. César Girón, breve y oreja.—GANGA.



Jerónimo Pimentel sale del Sanatorio, donde ha estado hospitalizado durante dieciséis días a consecuencia de la cogida que sufrió en Palma de Mallorca (Foto Martín)



Juan Silveti se ha pasado una «temporadita» en el Sanatorio. Lo cogió el toro en Linares en la Feria de agosto. En la foto aparece despidiéndose de su compañero Miguel Oitas, que se encuentra muy mejorado de su grave lesión (Foto Cifra Gráfica)

OTRAS NOTICIAS

Silveti, el espada mejicano, herido en Linares, ha sido por terminada su temporada. Ahora marchará al campo para reponerse, y el día 6 de octubre embarcará en El Havre para regresar a su patria.

Cagancho quiere retirarse la próxima temporada. Pero antes desea dar la alternativa a su hijo. Parece que organizará varias corridas para decir adiós a la afición. En la última hará entrega a su hijo de los trastos de «doctor».

Benigno Pimentel piensa reaparecer la próxima semana. Tiene una corrida en Toulouse (Francia) el domingo, y bien pudiera ser que allí volviera vistirse de luces.

El Club Taurino de Albacete obsequió con una comida al empresario de la Plaza de aquella capital, don Martínez Elizondo, «Chopera», por su acierto en los carteles de la pasada feria.

El novillero Pepe Ordóñez se halla hospitalizado en la clínica del doctor Leal. Fue herido en Aranda.

Al dar la referencia de la corrida celebrada en San Sebastián se dijo que las reses lidiadas pertenecían a la ganadería de Víctor y Marín. En realidad eran del ganadero madrileño don Eugenio Marín Marcos. Lo vamos constar con mucho gusto.

LOS TOREROS HERIDOS

Todos los espadas que se hallan en el Sanatorio de Toreros —Juan Montero, Corpas Carrión...— se encuentran muy mejorados. Montero, que ha estado gravísimo, va recuperándose lentamente. Hubo momentos —ahora puede decirse— de verdadera gravedad, que, afortunadamente para el espada albaceteño, fueron superados. El madrileño Corpas adelantó mucho en los últimos días y pronto podrá abandonar el lecho.

NUEVO CLUB TAURINO EN ZARAGOZA

En la ciudad del Ebro se ha constituido un nuevo Club taurino que tiene como titular al matador sevillano Manolo Vázquez. Lo preside don Enrique Zalduendo Aspas, y forman parte de la directiva los señores Ramón Lasheras, Martín Sánchez, Gómez Villar, Sanz, Cuevas, Zalduendo, Gimeno, Palomar y Lafarga. Los socios tienen más de veintidós años y menos de veintiséis. El domicilio social está en la avenida de Teruel, número 4.

LA NOVILLADA DEL MARTES EN ARANDA

El martes día 15 se celebró en Aranda de Duero una novillada. Se lidiaron cinco novillos de Luciano Cobaleda y uno de Julián Escudero. Victoriano Posada, ovación y dos orejas. Carlos Corpas, vuelta y oreja. Barroso, dos orejas y palmas. Los tres matadores salieron a hombros. El picador Alfonso Domínguez Núñez fué asistido de una herida de pronóstico leve.

OTRAS NOVILLADAS DEL DIA 15

En Piedrabuena (Ciudad Real): novillos de Frías Hermanos. Curro Chaves, ovación y oreja. Antonio Aguado, vulgar en los dos. Teodoro Muñoz, palmas, dos orejas y salida a hombros.

En Hervás: novillos de Luciano Cobaleda Gájate. Juan Antonio Laderas, oreja y palmas. Antonio Lázaro, palmas y palmas.

En Malagón: novillos de Víctor y Marín. «Limeño», breve y palmas. Manuel Clemente, oreja y vuelta.

MARTORELL SEGUIRA TOREANDO

El diestro cordobés José María Martorell, en unas declaraciones que publica «El Noticiero Universal», ha dicho que descansará en Córdoba hasta la víspera de la fiesta de Nuestra Señora de la Merced, en que torreará en Barcelona. Añadió que este año lleva toreadas solamente 18 corridas, por-

que «ha querido recuperarse físicamente». Por lo demás, afirmó que el toreo se le da mejor que nunca, por su mayor experiencia, y anunció que este año no irá a Méjico, pero sí el próximo.

Al preguntársele si no había pensado en retirarse, contestó enérgicamente: «¡Nunca!» Terminó diciendo que tiene mucha afición y cree que también condiciones para seguir toreando.

Martorell viaja en un lujoso automóvil Cadillac, que días atrás recogió en la Aduana de Bilbao como «pequeño obsequio y recuerdo» de su campaña en América.

BIENVENIDA, DISPUESTO A ALTERNAR CON TODOS

El crítico taurino de Radio Nacional de España en Valencia, «Muletilla», ha celebrado una entrevista con Antonio Bienvenida. Al preguntarle al diestro acerca de la organización de una corrida en Valencia, cuyo cartel estaría compuesto por las figuras más destacadas del toreo actual, Antonio Bienvenida manifestó:



Silveti, todavía convaleciente, abandona el Sanatorio de Toreros, conducido por dos de sus banderilleros (Foto Cifra)

—Por mi parte, no hay inconveniente. Es uno de mis mayores deseos, porque estoy seguro de que la actuación en común contribuiría a restablecer la concordia, que nunca debería perderse. Los peligros ante el toro estrechan lazos más sólidos y duraderos que todas las maniobras de entre bastidores.

LA CORRIDA DE LA ASOCIACION DE TOREROS

Recibimos la siguiente nota, con ruego de publicación:

«Ha quedado ultimado el cartel de dicha corrida, que se celebrará en la Plaza de las Ventas el jueves 24 del actual, con ocho toros de don Manuel Sánchez Cobaleda, para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Emilio Ortuño, «Jumillano», y Pedro Martínez, «Pedrés».

La Asociación de Toreros agradece públicamente la actitud de dichos matadores, que, como prueba de su gran entusiasmo y mayor cariño hacia sus compañeros, han dado toda clase de facilidades para la organización de la corrida, que, como se sabe, es la base del desenvolvimiento económico de la Asociación, que hace frente con los ingresos que obtiene en ella a todas las atenciones sociales, preferentemente al sostenimiento del Sanatorio, cuyos gastos son cada vez más elevados, sobre todo este año, por el mayor número de heridos y, por tanto, de hospitalizados.»

BOAC 

a América del Sur

RIO DE JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, SANTIAGO DE CHILE

2 veces X semana directamente desde MADRID

Frecuentes servicios diarios a: Norte y Centro América (Vía Londres); Cercano y Lejano Oriente, India, Pakistán, Australia y África (Vía Roma).

VUELE por BOAC

Informes y Reservas en cualquier Agencia autorizada, o en nuestras Oficinas de

BARCELONA Avda. José Antonio, 613 Tel. 21 64 79	MADRID Avda. José Antonio, 68 Tel. 21 10 60	PALMA DE MALLORCA Avda. Antonio Moura, 64 Tel. 4004
--	--	--

LÍNEAS AÉREAS BRITÁNICAS

Lea usted todos los martes **MARCA**

EL TORO EN LA PINTURA

de los más tradicionales ideales. El arte es una cosa muy seria y de mucha trascendencia en la vida de los pueblos civilizados para que se quiera, a costa del mismo, abusar de la paciencia de la generación circundante. Que una cosa es la sinceridad de la expresión y otra la bu. la mani-fiesta.

He aquí todo el sentido pictórico de Goya presente en esta cabeza de toro, llena de toda la fuerza expresiva y emocional de su pincel prodigioso. Goya, el autor de "Los fusilamientos de la Moncloa", "La carga de los mamelucos en la Puerta del Sol", de "Los caprichos", "Los disparates" y "Los desastres de la guerra" no podía dejar de imprimir a su obra, cualquiera que ésta fuera, la impresionabilidad y la fuerza de su carácter y temperamento, nacido para las grandes concepciones artísticas. Goya, puente de unión entre el clasicismo caduco y el romanticismo venidero, a caballo de dos siglos, señalando ya los primeros atisbos del deslumbrante y sincero impresionismo, supone una de las más gloriosas figuras de la pintura española. A partir de él, la tónica creativa declina, decae y debilita, tal vez por su grandiosidad figurativa y su difícil supe-

ración técnica y espiritualista. Al fin y al cabo Goya, a más de un estupendo pintor era un extraordinario filósofo. Lo que había de venir después era... otra cosa: el preciosismo romántico, lleno de incontenibles ideales; el impresionismo, con toda su plausible renovación naturalista y colorista, y por último todos esos "ismos" (simbolismo, expresionismo, vanguardismo, cubismo y futurismo, etc.), avanzados y detractores, que en la mayoría de los casos denotan la tergiversación cuando no la putrefacción del arte.

Ello son los finales ya del romanticismo. El arte se ha fusionado a cierto sentimentalismo decadente en su espíritu. La estética, como el sentido vital, tienden a retrotraerse a las épocas medievales, y esta falta de impulso juvenil y enervante se traduce, a pesar de todos sus propósitos contrarios, en un retorno melancólico hacia el clasicismo. El artista se recrea en su obra retrata, más que pinta, en un alarde de su conocimiento pleno del dibujo.

Martin Vidal Corella, a la sombra de los grandes impresionistas valencianos, es la luz y el movimiento. Aquí el toro ha perdido sus condiciones estéticas, esa quietud que define los alientos cascos de una época. Bravo toro, que irrumpe arrollador en los corrales. El detallismo se ha cambiado por la luz; la pincelada sobria y precisa, con aquel amaneramiento empalagoso del XIX. Aquí el impresionismo responde con toda sinceridad al inquietante y movido episodio de nuestros días. La luz y el color entrando a raudales por las ventanas del Estudio del artista, y por último, para señalar bien los cuatro momentos de las fases de los postreros estilos de la pintura, este cuadro al óleo, "El toro", muestra expresionismo de la pintora alemana Rutta Rosen, cuya desbordada fantasía y original concepto del arte moderno responde a un temperamento torturado por ternas luchas espiritualistas. Arte el suyo de astutizados contrastes, y cuya mezcla detonante de colores bárbaramente yuxtapuestos, como ha dicho Sebastián Gasch, mezclados, triturados, no están exentos de una gran pujanza; pero trastornan y atropellan un instante la sensibilidad visual como lo haría un huracán pasajero que quemara los ojos.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

Cabeza de toro. Pintura atribuida a Goya. (Cuadro propiedad de los señores marqueses de Castiglione.)

ES lógico que de vez en vez tratemos de buscar, dentro de la temática taurina, al protagonista o elemento básico de la Fiesta: al toro, en torno del cual se desarrolla el arte que ha dado auge, solera y preponderancia a la llamada Fiesta nacional de las corridas de toros. Y he aquí que para trazar un estudio del astado al través del tiempo hemos sacado a relucir cuatro cuadros que representan otros tantos momentos de la pintura española, que es tanto como bosquejar la evolución de la estética durante el transcurso de más de un siglo. Un siglo y pico desde el que arranca la gran evolución plástica, aunque Goya no pudiera sospechar que aquel gesto de rebeldía suyo ante cierto academicismo egobitante había de derivar por unos caminos expresionistas y simbólicos, filosóficamente cerebrales, desprovistos de todo ese gran sentido humano y realista del verdadero arte. Porque tanto se ha querido modernizar la plástica, tan lejos se ha querido ir, que lo que podía ser un castillo se ha convertido en una absurda postura contraria a las buenas formas de la más elemental estética. Tal ha sido la fuerza que se ha querido imprimir al movimiento renovador, y por extremista, iconoclasta, ateo en la religión del arte, que las aguas se han salido de su cauce para desbordarse amenazadoras por los campos delicados de la sutilidad artística. La fuerza poderosa de los contrastes ha hecho todavía más visible la fase; pero, como en todas las grandes fiebres, el momento de la reacción de la sensibilidad creadora no se hará esperar, señalando en su momento oportuno la claudicación atemperada de todos esos espíritus dislocados que quieren vivir a muchos años vista, como si el arte pudiera, por medio del trampolín de las conveniencias publicitarias personales, saltar del "ser" al "no ser" con esa facilidad y esa alegría característica de ciertos "genios" atropelladores



"El apartado". Cuadro al óleo del pintor valenciano Martin Vidal Corella



"Toros en la Muñoza". Oleo del pintor romántico José Elbo. (Colección particular de don Fernando Guitarte.)

"El toro". Oleo sobre tela, original de la pintora alemana Rutta Roseu, expresión y símbolo del arte futurista y de vanguardia

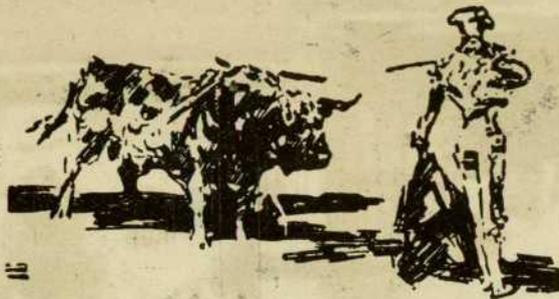


Consultorio Taurino

B. G.—Palma de Mallorca. Consultas como la suya, de tan largo «metraje», no son para traerlas a estas columnas, pues para enterarse de lo que usted desea saber se publican libros de estadística y de carácter histórico, a los que deben recurrir aquellos aficionados que deseen conocer ciertas cosas; pero, por una vez, y sin que pueda servir de precedente nuestra benevolencia, vamos a complacerle.

He aquí la larga lista de los matadores de toros españoles que tomaron la alternativa desde 1939 hasta el fin de junio del corriente año:

- Manuel Rodríguez, «Manolete», el 2 de julio de 1939, en Sevilla.
- Mariano García Lora, 19 de agosto de 1939, Toledo.
- Francisco Cester y Muro, 5 de mayo de 1940, Zaragoza.
- Pepe Luis Vázquez, 15 de agosto de 1940, Sevilla.
- Francisco Casado, 1 de septiembre de 1940, Puerto de Santa María.
- Rafael Ortega y Gómez, «Gallito», 22 de septiembre de 1940, Barcelona.
- José Ignacio Sánchez Mejía, 13 de abril de 1941, Sevilla.
- Manuel Martín Vázquez, 6 de julio de 1941, Barcelona.
- Pedro Barrera Elbal, 25 de julio de 1941, Valencia.
- Aurelio Puchol, «Morenito de Valencia», 27 de julio de 1941, Valencia.
- Manuel Álvarez Pruaño, «Andaluz», 15 de marzo de 1942, Valencia.
- Antonio Mejías Bienvenida, 9 de abril de 1942, Madrid.
- Emiliano de la Casa, «Morenito de Talavera», 14 de mayo de 1942, Barcelona.
- Domingo González Lucas, «Dominguín», 7 de junio de 1942, Barcelona.
- Juan Mari Pérez Tabernero y Montalvo, 12 de septiembre de 1942, Salamanca.
- Manuel Calderón y Cabo, 21 de septiembre de 1942, Ecija.
- Luis López Ortega, 26 de septiembre de 1942, Quintanar de la Orden.
- José Roger y Martín, «Valencia III», 17 de marzo de 1943, Valencia.
- Manuel Escudero Gómez, 2 de mayo de 1943, Murcia.
- Miguel del Pino y Suárez, 14 de junio de 1943, Algeciras.
- Julián Marín y Arnedo, 7 de julio de 1943, Pamplona.
- Mario Cabré y Esteve, 1 de octubre de 1943, Sevilla.
- Eugenio Fernández, «Angelete», 12 de octubre de 1943, Barcelona.
- Rafael García Escudero, «Albaicín», 17 de octubre de 1943, Madrid.
- Ángel Luis Mejías, «Bienvenida», 11 de mayo de 1944, Madrid.
- José González Lucas, «Dominguín», 15 de mayo de 1944, Madrid.
- José Vera Brocal, «Niño del Barrio», 4 de junio de 1944, Orihuela.
- Luis Miguel González Lucas, «Dominguín», 2 de agosto de 1944, La Coruña.
- José Martín Vázquez, 3 de septiembre de 1944, Barcelona.
- Amador Ruiz Toledo, 8 de octubre de 1944, Cuenca.
- Jaime Marco Gómez, «Choni», 15 de octubre de 1944, Valencia.
- Benigno Aguado de Castro, 2 de abril de 1945, Barcelona.



- Agustín Parra, «Parrita», 9 de mayo de 1945, Valencia.
- Rafael Llorente Crespo, 30 de agosto de 1945, Barcelona.
- Rafael Perea, «Boni», 27 de febrero de 1946, Méjico (capital).
- Bonifacio García, «Yoni», 21 de abril de 1946, Sevilla.
- Luis Mata Fransoy, 5 de mayo de 1946, Zaragoza.
- Francisco Lara Casado, 20 de junio de 1946, Cádiz.
- Julio Pérez Herrera, «Vito», 1 de septiembre de 1946, Valencia.
- Cayetano Ordóñez Araújo, «Niño de la Palma», 8 de septiembre de 1946, Ronda.
- Lorenzo Pascual, «Belmonteño», 12 de septiembre de 1946, Zamora.
- Rafael Martín Vázquez, 15 de mayo de 1947, Valladolid.
- Pablo Sabio González, «Parrao», 1 de junio de 1947, Madrid.
- Luciano Cobaleda Gajate, 1 de junio de 1947, Barcelona.
- Pedro Robredo Alonso, 20 de julio de 1947, Barcelona.
- Francisco Muñoz Herrero, 23 de julio de 1947, Valencia.
- Manuel Navarro Salido, 25 de julio de 1947, Valencia.
- Francisco Rodríguez Aguirre, 2 de mayo de 1948, Puerto de Santa María.
- Antonio Martín Caro, 6 de mayo de 1948, Valencia.
- Manuel González Cabello, 27 de mayo de 1948, Sevilla.
- Ventura Núñez, «Venturita», 29 de agosto de 1948, Puerto de Santa María.
- José María Martorell, 26 de mayo de 1949, Córdoba.
- Gabriel Pericás Ripoll, 5 de junio de 1949, Palma de Mallorca.
- Antonio Martínez Torrecillas, 25 de septiembre de 1949, Hellín.

Rafael Ortega y Domínguez, 2 de octubre de 1949, Madrid.

Manuel Carmona Bazán, 9 de abril de 1950, Sevilla.

Manuel Calero Cantero, «Calerito», 26 de mayo de 1950, Córdoba.

Pablo Lalanda y Lalanda, 8 de junio de 1950, Toledo.

Alfredo Jiménez Cabello, 29 de septiembre de 1950, Sevilla.

Antonio Chaves Flores, 30 de septiembre de 1950, Sevilla.

Julio Aparicio Martínez, 12 de octubre de 1950, Valencia.

Miguel Báez Espuny, «Litri», 12 de octubre de 1950, Valencia.

Antonio Ordóñez Araújo, 28 de junio de 1951, Madrid.

Isidro Marín Arnedo, 11 de julio de 1951, Pamplona.

Pedro de la Casa, «Morenito de Talavera Chico», 18 de septiembre de 1951, Talavera de la Reina.

Pablo Lozano, 25 de septiembre de 1951, Barcelona.

Manuel Vázquez Garcés, 6 de octubre de 1951, Sevilla.

Rafael Soria Molina, 7 de octubre de 1951, Montoro.

Abelardo Iniesta Moreno Reina, 12 de octubre de 1951, Carabanchel (Madrid).

Juan Doblado, 1 de noviembre de 1951, Utrera.

Juan Pareja Obregón, 1 de noviembre de 1951, Utrera.

Jaime Malaver, 13 de abril de 1952, Sevilla.

Jerónimo Pimentel, 20 de abril de 1952, Madrid. (La que había tomado en Burdeos el 30 de septiembre del año anterior no tenía validez.)

Octavio Martínez, «Nacional», 8 de mayo de 1952, Carabanchel.

Juan Barranco Posada, 14 de mayo de 1952, Madrid.

Emilio Ortuño, «Jumillano», 10 de agosto de 1952, Barcelona.

Vicente Vega, «Gitanillo Chico», 10 de agosto de 1952, Carabanchel.

Pedro Martínez, «Pedrés», 12 de octubre de 1952, Valencia.

Enrique Vera García, 26 de octubre de 1952, Jaén.

Facundo Rojas Muro, 26 de octubre de 1952, Córdoba.

Agustín García, «Agustinillo», 1 de noviembre de 1952, Barcelona.

Juan Luis de la Rosa Oña, 18 de enero de 1953, Almería.

Antonio Chenel, «Antoñete», 8 de marzo de 1953, Castellón.

Juan Montero, 18 de marzo de 1953, Valencia.

Avelino Rivero, «Pedrucho de Canarias», 3 de mayo de 1953, Santa Cruz de Tenerife.

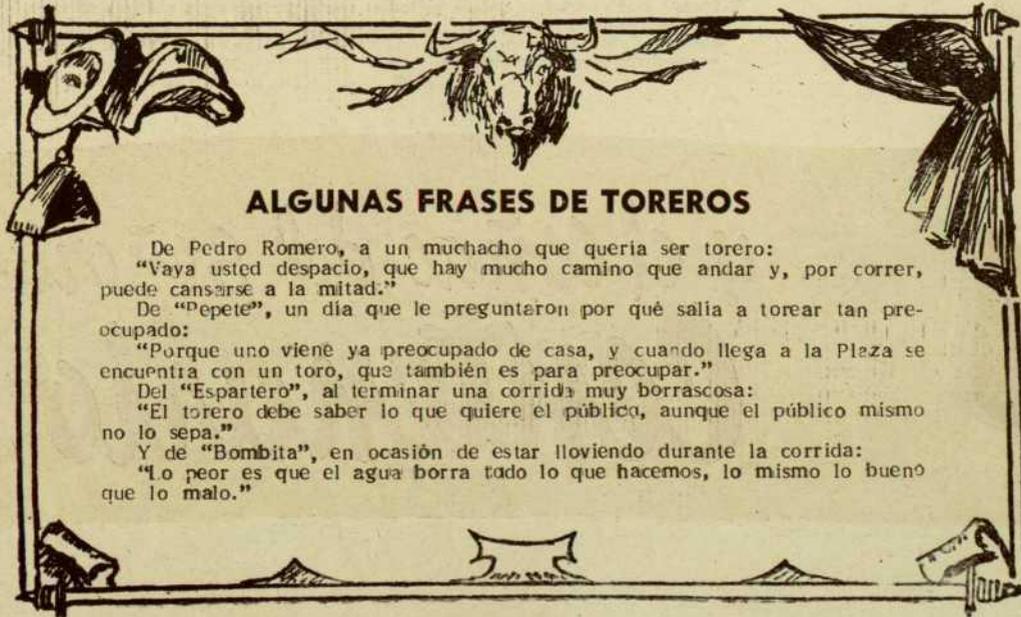
Dámaso Gómez, 25 de mayo de 1953, Barcelona.

Y Ramón Arasa, «Fuentes», 28 de junio de 1953, Figueras.

Pasemos ahora a la antigüedad de los matadores mejicanos, desde el mismo año 1939 a la actualidad, debiendo advertir a usted que vamos a citar solamente los que tienen la alternativa otorgada en la Plaza de la capital de su país o en alguna de las de España, que son las valederas.

Alonso Ramírez, «Calesero», 24 de diciembre de 1939, Méjico, Distrito Federal.

Eduardo Solórzano Dávalos, 31 diciembre de 1939, en la misma Plaza de la capital.



ALGUNAS FRASES DE TOREROS

De Pedro Romero, a un muchacho que quería ser torero:
 «Vaya usted despacio, que hay mucho camino que andar y, por correr, puede cansarse a la mitad.»

De «Pepete», un día que le preguntaron por qué salía a torear tan preocupado:
 «Porque uno viene ya preocupado de casa, y cuando llega a la Plaza se encuentra con un toro, que también es para preocupar.»

Del «Espantero», al terminar una corrida muy borrascosa:
 «El torero debe saber lo que quiere el público, aunque el público mismo no lo sepa.»

Y de «Bombita», en ocasión de estar lloviendo durante la corrida:
 «Lo peor es que el agua borra todo lo que hacemos, lo mismo lo bueno que lo malo.»



El Señorío del Toreo...

... el más rudo aldeano se siente gran señor del heroísmo cuando recogidas las mieses y anguloso y endurecido por las tareas de hoz y aventar, rellena su bolsa y deja escapar unas monedas para presumir en la fiesta de su pueblo, en la que no puede faltar la españolísima y señorial fiesta de toros, en su expresión más hermosa y bárbaramente primitiva. Hombres oscuros, que se beben la tremenda lucha con los resecos pegujares, con una copeja en la andorga, la marchosería exaltada y unos ojos negros que sueñan, temblorosos y complacidos, con heroicidades de un Ingenuo galán ante los galanes de malas idelcas que se lidian en la capea, crean un clima de heroísmo, y si hay que volver un toraco al revés se vuelve, y todo por una mirada. Luego la oleada de muerte del marrajo chaqueteado despeja el caletre, espolea el deseo de vivir, y lo que fueron sueños de proezas y latidos rendidos de corazón femenino, se transforman en un ¡sálvese el que pueda!, recogido en este cuadro de Ubaldo Fuentes en una típica pintura de fin de siglo, cuando la cursilería intelectualolde quería fulminar ese crocearse un señor heroico, un pobre patán, horripilado ante la tarascada de un toraco que con tanta gracia señorial saben burlar esos señores toreros que se llevan, prendidos en sus tristes alamares de capea, la limpia y soñadora mirada de una moza que quisiera, antes de ser buena madre, verse disputada a cuchillazos.

(Archivo del Conde Colombl.)

y el coñac del Señorío Centenario

